

# CRISTIANIDAD

AL REINO DE CRISTO  
POR LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA

## La Eucaristía, el don del Corazón de Jesús

El Sagrado Corazón y  
la Eucaristía

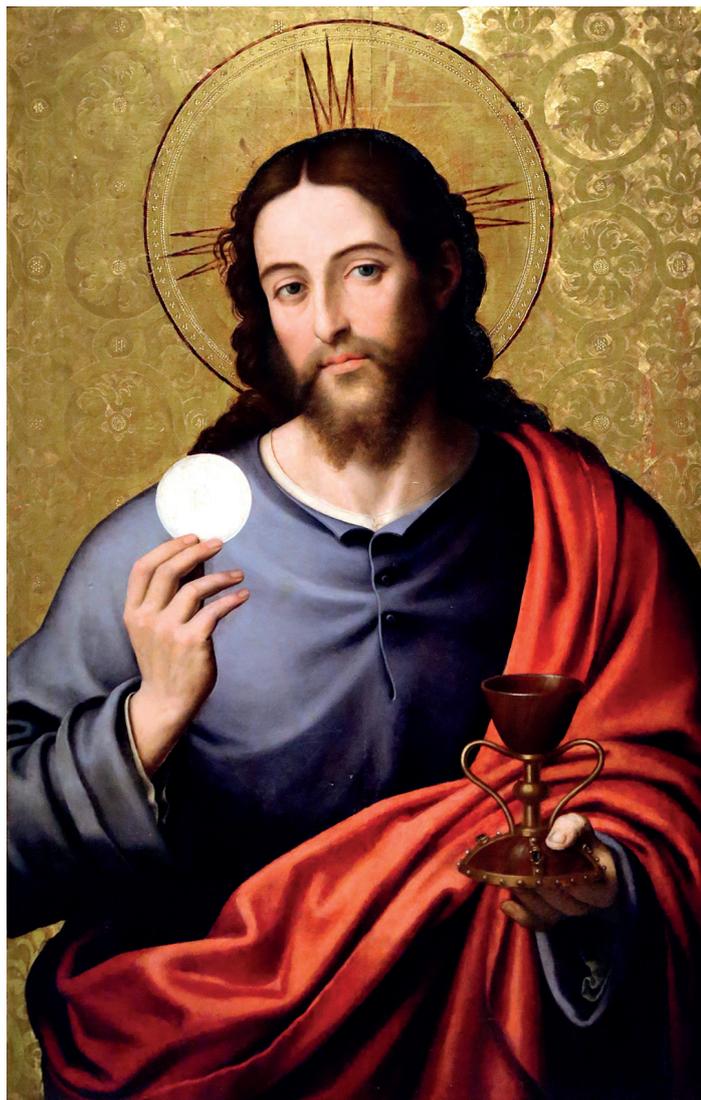
La adoración perpetua

«Catequesis de amor de  
don Luis de Trelles a su hija  
María del Espíritu Santo»

La adoración eucarística y  
las jornadas mundiales de  
la juventud

«El Tibidabo de los sacrifi-  
cios, la joya de España»

Fra Angélico, «una oración  
pintada»



*El Salvador*, Juan de Joanes (s. XVI)

«Del Corazón de Cristo, de su “oración eucarística” en la víspera de la pasión, brota el dinamismo que transforma la realidad en sus dimensiones cósmica, humana e histórica».

BENEDICTO XVI: Homilía de Corpus  
(23 de junio de 2011)



Año LXXVI– Núm. 1055-1056  
Junio-Julio 2019



## ARTÍCULOS

04 El Sagrado Corazón y la Eucaristía  
*Luis Comas Zabala*

08 «Todo parte del Corazón de Cristo en la última cena»  
*Benedicto XVI*

09 La adoración perpetua  
*P. Justo Antonio Lofeudo*

13 «Catequesis de amor de don Luis de Trelles a su hija, María del Espíritu Santo».  
*Santiago Arellano Hernández*

16 La guardia real del divino Señor durante la noche  
*Luis de Trelles y Noguero*

17 La adoración eucarística y las jornadas mundiales de la juventud.  
*M<sup>a</sup> Dolores Barroso López*

22 San Julian Eymard, «El triunfo de Cristo por la Eucaristía».

23 «El Tibidabo de los sacrificios, la joya de España»  
*Nicolás Echave SDB*

27 Sentimientos del alma de Jesús al instituir la Eucaristía  
*Bartomeu M. Xiberta, OC.*

## SECCIONES

28 Los jóvenes santos  
*Patricia Messa*

30 Mártires de España del siglo xx  
*José Javier Echave-Sustaeta*

32 Reseñas bibliográficas  
*Laura Casals*

33 Hemos leído  
*Aldobrando Vals*

35 Iglesia perseguida  
*Josué Villalón (AIN)*

37 Pequeñas lecciones de historia  
*Gerardo Manresa*

38 Actualidad religiosa  
*Javier González*

40 Actualidad política  
*Jorge Soley*

## EXPOSICIÓN

42 Fra Angélico, «una oración pintada»  
*Guillermo Pons*

## CONTRAPORTADA

48 «Consagración al Inmaculado Corazón de María»

## Corazón eucarístico de Jesús

COMO habrá podido comprobar el lector de nuestra revista, los últimos números, igual que el presente, han estado dedicados a glosar diversos aspectos de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Esta ha querido ser nuestra modesta participación en la gozosa e importante celebración del centenario de la consagración de España. Hemos preparado el presente número en vísperas de esta celebración y por ello mismo no podemos aún hacernos eco de dicho acto, al que dedicaremos enteramente el próximo número.

Cuando se quiere explicar la devoción al Corazón de Jesús hay que tener muy presente su esencial relación con la Eucaristía. La devoción eucarística no es un aspecto de la devoción Corazón de Jesús sino el mismo centro de la devoción. El padre Enrique Ramière así lo recordaba: «Esta es verdaderamente la presencia propia del Corazón de Jesús, ésta su completa manifestación; y cuando queramos encontrar al divino Corazón no vayamos a buscarle fuera de este sacramento. El divino Salvador mismo, al revelarnos la devoción a su Corazón, nos mostró la conexión íntima de ella con la devoción a la santa Eucaristía; no la separemos, pues, jamás». Al contemplar la Eucaristía como el don del Corazón de Jesús se ponen de manifiesto los aspectos más importantes y centrales de la devoción al Corazón de Jesús.

Como explica santa Margarita María de Alacoque en su autobiografía las principales revelaciones del Corazón de Jesús tuvieron lugar siempre en momentos de adoración eucarística. Recordemos sus palabras: «Estando yo delante del Santísimo Sacramento me encontré penetrada por su divina presencia y me descubrió las maravillas de su amor y los secretos inexplicables de su Corazón Sagrado» y en otra ocasión: «Estando expuesto el Santísimo Sacramento... me descubrió su amante y amable Corazón y en la última y más importante revelación que sucedió significativamente en la octava de la festividad del Corpus Christi, el Sagrado Corazón le manifestó su queja por la falta de amor, frialdad y menosprecio “que se tiene para conmigo en este Sacramento de amor”».

*«El divino Salvador mismo, al revelarnos la devoción a su Corazón, nos mostró la conexión íntima de ella con la devoción a la santa Eucaristía; no la separemos, pues, jamás». (Padre E. Ramière)*

¿Qué pide el Corazón de Jesús? ¿Qué prácticas pueden ayudar a los hombres a descubrir el amor de Dios manifestado por Jesús en la Eucaristía? Pide a santa Margarita que se instituya una nueva fiesta en un día tan señalado como es el viernes siguiente a la octava de la gran fiesta eucarística del Corpus Christi. Esta fiesta instituida en la Iglesia ya en el siglo XIV estaba dirigida a recordar a toda la Iglesia el gran misterio, que pedía por parte de los hombres adoración y reconocimiento público. Como recordando aquellas palabras de S. Francisco de Asís gritando por las calles: «El Amor no es amado», y que desease que tuviesen respuesta en la proclamación gozosa y manifestación pública de amor al misterio eucarístico también por las calles de las ciudades. Pero no ha sido suficiente el Corpus, hay que instituir otra fiesta dedicada específicamente a mostrarnos el Corazón de Jesús necesitado de los hombres, para que los hombres descubran que se encuentran necesitados del amor de Dios.

Las dos prácticas eucarísticas, íntimamente unidas a la devoción al Corazón de Jesús desde sus momentos iniciales hasta nuestros días, han tenido este carácter eminentemente eucarístico: la Hora Santa de la noche del jueves al primer viernes, recordando y acompañando a Jesús en su agonía en Getsemaní, y la comunión reparadora de los primeros viernes, las dos significan principalmente hacer posible que la vida ordinaria y de forma periódica mensual vaya siendo penetrada por la contemplación de estos misterios de amor.

## El Sagrado Corazón y la Eucaristía

LUIS COMAS ZABALA

**A**L conmemorar el centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles, a las plegarias de alabanza y agradecimiento al Corazón divino por su amor misericordioso, se unirán fervientes súplicas para el cumplimiento de la Gran Promesa al beato Bernardo de Hoyos: «Reinaré en España y con más veneración que en otras partes». Una petición que anhelan muchos corazones, desde tantos rincones de nuestra patria.

La creciente secularización de la vida social, el desprecio de las leyes divinas de nuestro Creador y Redentor, la manifestación cada vez más frecuente de una apostasía generalizada... acarrear toda clase de pobreza, miseria y dolor en un mundo globalizado como el actual. El cardenal filipino Ricardo J. Vidal (1931-2017), en la introducción a un libro<sup>1</sup> que promueve la adoración eucarística perpetua, consciente de esta situación, describe un futuro prometedor, que es objeto de nuestras esperanzas:

«Mi corazón se conduce ante el sufrimiento de la humanidad. Si yo lo siento de esta manera, ¿cuánto más se conmoverá el Corazón de Dios por el llanto de sus hijos? Estoy seguro de que Dios quiere poner fin a este tiempo de pruebas y de tribulaciones. Él desea establecer su Reino de paz y justicia, pero está esperando a que hagamos nuestra parte». Y exhorta a realizar lo extraordinario para obtener las bendiciones extraordinarias de Dios:

«La adoración perpetua del Santísimo Sacramento es el esfuerzo extraordinario que Dios nos pide hoy para derramar sobre la humanidad las gracias extraordinarias. Cuando estemos dispuestos a hacer en la tierra como en el cielo, es decir, adorar a Dios perpetuamente, entonces Dios creará un “cielo nuevo” y una “nueva tierra”... Jesús reclamará su Reino sólo cuando lo proclamemos

Rey dándole el amor y el honor que Él verdaderamente se merece y desea, por medio de la adoración perpetua».

El Concilio Vaticano II fue el gran acontecimiento eclesial del siglo xx. En relación con el mismo, san Juan Pablo II, al inicio de su pontificado<sup>2</sup>, subrayó una cuestión esencial: «La animación y robustecimiento del culto eucarístico son una prueba de esa auténtica renovación que el Concilio se ha

propuesto como finalidad y de la que es el punto central... La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este sacramento del amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración».

San Pablo VI, un poco antes de la clausura del Concilio, publicó una encíclica<sup>3</sup> sobre la doctrina y culto de la Sagrada Eucaristía, en la que expresa preocupado «que la espe-

ranza suscitada por el Concilio, de una nueva luz de piedad eucarística que inunde a toda la Iglesia, no sea frustrada ni aniquilada por los gérmenes ya esparcidos de falsas opiniones, hemos decidido hablarlos, venerables hermanos, de tan grave tema y comunicaros nuestro pensamiento acerca de él con autoridad apostólica».

Estas enseñanzas pontificias no impidieron que la práctica de la adoración eucarística, después del Concilio, sufriese un sensible quebranto o, en algunos casos, la casi total desaparición. Años más tarde, el papa Benedicto XVI, en la exhortación apostólica postsinodal<sup>4</sup>, sobre la Eucaristía, fuente y culmen



1. «La adoración eucarística perpetua, puerta al ‘Cielo’». Cartas a un hermano sacerdote. Mons. Josefino Ramírez.

2. Carta «*Dominicae cenae*» (24.02.1980)

3. Encíclica «*Mysterium fidei*» (3.09.1965)

4. Exhortación apostólica postsinodal «*Sacramen-*

de la vida y de la misión de la Iglesia, reconocía que «a veces no se percibió de manera suficientemente clara la relación intrínseca entre la santa Misa y la adoración del Santísimo Sacramento. Una objeción difundida entonces se basaba, por ejemplo, en la observación de que el Pan eucarístico no habría sido dado para ser contemplado, sino para ser comido....Recomiendo ardientemente a los Pastores de la Iglesia y al Pueblo de Dios la práctica de la adoración eucarística, tanto personal como comunitaria... Además, cuando sea posible, sobre todo en los lugares más poblados, será conveniente indicar las iglesias u oratorios que se pueden dedicar a la adoración perpetua».

Demos gracias a Dios, en el momento actual, por el crecimiento de las capillas de adoración perpetua en España y en el mundo, que son muestra de un claro «despertar» eucarístico. En el Cerro de los Ángeles, el pasado mes de abril, el cardenal Blázquez señalaba también el resurgir de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. No es extraño: Eucaristía y Corazón de Jesús son cuestiones íntimamente unidas ¡El Santísimo Sacramento es el Sagrado Corazón de Jesús, vivo, en medio de nosotros!

El papa Francisco, en su exhortación apostólica<sup>5</sup> sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, dedica un capítulo a los «evangelizadores con espí-

*tum caritatis*» (22.02.2007)

5. Exhortación apostólica «*Evangelii gaudium*»

ritu», evangelizadores que oran y trabajan. Destaca que «La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración, y me alegra enormemente que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la

*Demos gracias a Dios por el crecimiento de las capillas de adoración perpetua en España y en el mundo, que son muestra de un claro «despertar» eucarístico.*

Palabra, las adoraciones perpetuas de la Eucaristía». Esta tarea evangelizadora, apoyada en la oración, es propia de todos los bautizados.

### El amor del Corazón de Jesús

**T**ODO ser humano desea ser amado; busca serlo y ansía este deseo. Por tanto, en la evangelización, un primer paso es el anuncio de esta buena noticia: ¡somos amados de verdad! Esta es la noticia que alegra todo corazón humano y debemos difundir: somos amados por Jesucristo, de forma desinteresada e incondicional, sin buscar nada a cambio. Él no nos ama en abstracto, sino que lo hace con un auténtico corazón humano, con sensibilidad humana. Desde la encarnación en las entrañas purísimas de la Virgen María, el Hijo, segunda persona de la Trini-

## «Nuestra devoción al Sagrado Corazón debe ser eucarística»

Todo el amor de la vida mortal del Salvador, su amor infantil en el pesebre, su amor lleno de celo apostólico por la gloria de su Padre durante su predicación, su amor de víctima sobre la cruz... todos esos amores se hallan reunidos y triunfantes en su Corazón glorioso que vive en el Santísimo Sacramento. Aquí es donde debemos buscarle para alimentarnos de su amor. También está en el Cielo, pero es para los ángeles y los santos ya coronados. En la Eucaristía está para nosotros: nuestra devoción al Sagrado Corazón debe ser por consiguiente eucarística, debe concentrarse en la divina Eucaristía como en el único centro personal y vivo del amor y de las gracias del Sagrado Corazón para con los hombres.

San Juan Pablo II, audiencia general, 13-VI-1979

dad, adquirió una naturaleza humana en todo como la nuestra, excepto en el pecado, e hipostáticamente unida a la divinidad.

Desde entonces, es Dios y Hombre al mismo tiempo. Como auténtico hombre, su Corazón humano es vulnerable al amor y al desamor, como nos sucede a cualquiera de nosotros. Esto es muestra del inmenso amor del Corazón de Jesús: verdadero hombre y al mismo tiempo Dios, no tenía necesidad de arriesgarse a sufrir las consecuencias del desamor, la posibilidad de que le ofendamos y no le amemos. Por todos los hombres y en particular por mí, el Omnipotente se ha hecho «frágil». Se ha expuesto a ser herido por mis faltas de amor y mis pecados, al tener un auténtico corazón humano, vulnerable al desamor ¡Un Corazón que nos ama con un amor infinito! Esta gozosa realidad, en la que siempre hay que profundizar, está en la base de la espiritualidad del Corazón de Jesús. Difundir, entre los hombres de hoy, el anuncio del amor del Corazón de Cristo es la tarea apostólica más prioritaria, siempre urgente y necesaria, en la nueva evangelización.

En la Eucaristía, Dios se hace absolutamente cercano y cotidiano. En el santísimo sacramento de la Eucaristía están «contenidos verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, y, por

### *La institución de la Eucaristía responde al deseo de unión, que movió al Corazón de Jesús por su amor hacia nosotros.*

consiguiente, Cristo entero» (*Catecismo de la Iglesia católica*, nº 1.374) En la Eucaristía, por tanto, palpita realmente el Corazón resucitado y vivo de Jesucristo, con un Amor infinitamente misericordioso hacia los hombres. Los santos lo han sentido así. Lo leemos, por ejemplo, en la santa de Lisieux<sup>6</sup> :

«Eres tú quien, remontándote hasta la Luz inaccesible que será para siempre tu morada, permaneces todavía en el valle de las lágrimas, escondido bajo la apariencia de una hostia blanca.

»Águila eterna, quieres alimentarme a mí con tu divina substancia, a mí, pobrecito ser que volvería a la nada, si tu mirada no me diese la vida en cada instante.

»¡Oh, Jesús! Déjame que te diga en un arranque de gratitud que tu amor raya en locura. ¿Cómo quieres que ante esta locura mi corazón no se lance hacia ti? ¿Cómo habría de tener límites mi confianza?...»

6. Santa Teresa del Niño Jesús «Carta a sor María del Sagrado Corazón» (manuscrito «B»)

La institución de la Eucaristía responde al deseo de unión, que movió al Corazón de Jesús por su Amor hacia nosotros. Como escribió san Cirilo de Alejandría, doctor de la Iglesia: «A fin de ayudarnos a la perfecta unión con Dios y entre nosotros, por distantes que estemos los unos de los otros con el cuerpo y con el espíritu, el Hijo único de Dios tomó un medio digno de su sabiduría: santificando los fieles en la santa Comunión, por la comida de un mismo cuerpo, que es el suyo, los hace concorporales consigo y entre sí».

### **La llamada a la santidad**

**E**N el uso de nuestra libertad, don divino que recibimos junto a la existencia, sentimos una apremiante llamada a corresponder a un Amor tan grande y gratuito. Es una llamada a la santidad. En el Bautismo recibimos un germen: la gracia de ser hijos de Dios. Esta gracia debe desarrollarse, crecer, para que nos vaya transformando de hijos de Adán a hijos de Dios. Nuestra tarea será contemplar las actitudes y sentimientos del Corazón de Jesús, intentando que vayan penetrando en nuestro corazón, ya que Él es el modelo perfecto de toda santidad. Estamos llamados a unirnos a Cristo y a configurarnos con Él.

El Corazón de Jesús busca y desea que nuestro corazón sea como el suyo.

Jesús es el Hijo amado del Padre, en el que el Padre se complace. Su Corazón desborda de amor apasionado hacia el Padre y por nuestra Redención. Desea que todos seamos hijos del Padre y por eso, anhela que nuestro corazón sea como el suyo. En la Eucaristía encontramos la gracia para que nuestro corazón se le asemeje. Cada vez que comulgamos deberíamos suplicar, como primera petición: «Señor, dame un corazón como el tuyo. Que ame como el tuyo. Que se entregue como el tuyo». Si poco a poco nuestros corazones cambian y van haciéndose como el de Jesús, verdaderamente el mundo será evangelizado y nuestra sociedad cambiará.

### **«Tengo sed ardiente de ser amado de los hombres en el Santísimo Sacramento»**

**E**L Corazón de Jesús está enamorado de nosotros y desea establecer, con cada uno, una íntima relación, de corazón a corazón, estrecha, llena de cariño y confianza. Desea nuestra compañía, nuestra intimidad, un trato cercano y prolongado. Santa Teresa de Jesús define la oración como «Trato de amistad con quien sabemos que nos

ama». Al tratar con Él, nuestro amor, aunque sea imperfecto, le llega y le conmueve. Él siempre está pendiente de nosotros con un Corazón compasivo y misericordioso. Se abaja, se acerca a nosotros, y en la Eucaristía su proximidad es especialmente cercana. Si comulgamos, lo tenemos dentro de nosotros. Él nos espera siempre, tanto en el sagrario como expuesto en la custodia, con el deseo de que acudamos y nos acerquemos a Él.

La celebración del centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús es una ocasión providencial, muy propicia para agradecer a Dios esta

realidad tan grande de que Jesucristo tiene un Corazón humano como el nuestro. Esta verdad, que es tan inmensa que nos supera, debe llenar de sentido nuestra vida, incrementando el deseo de anunciarlo a los demás. Debemos disfrutar, de modo cotidiano, de la intimidad con el Corazón de Jesús, queriéndole y dejándonos querer por Él. En la Eucaristía lo encontraremos bien cercano a nosotros.

Por eso, santa Teresa de Calcuta decía: «Lo que necesitamos es que cada parroquia se acerque a Jesús en el Santísimo Sacramento en Horas Santas de oración».



## ¡Él está aquí!

«Estar en el Sagrario significa venir del Cielo todo un Dios, hacer el milagro más estupendo de sabiduría, de poder y amor para llegar hasta la arruindad del hombre, quedarse quieto, callado y hasta gustoso, lo traten bien o lo traten mal, lo pongan en casa rica o miserable, lo busquen o lo desprecien, lo alaben o lo maldigan, lo adoren como a Dios o lo des-

echen como un mueble viejo... y repetir eso mañana y pasado mañana y el mes que viene, y un año, y un siglo, y hasta el fin de los siglos... y repetirlo en este sagrario y en el del templo vecino y en el de todos los pueblos... y repetir eso entre las almas buenas, finas y agradecidas, y entre almas tibias, olvidadizas, inconsistentes, y entre almas frías, duras, pérfidas, sacrílegas...

Eso es estar el Corazón de Jesús en el Sagrario, poner en actividad infinita un amor, una paciencia, una condescendencia tan grandes por lo menos como el poder que se necesita para amarrar a todo un Dios al carro de tantas humillaciones.

(...) ¡Está aquí! Sabedlo, demonios que queréis perderme, que tratáis de sonsacarme, enfermedades que ponéis tristeza en mi vida, contrariedades desengaños que arrancáis lágrimas a mis ojos y gotas de sangre a mi corazón, pecados que me atormentáis con vuestros remordimientos, cosas malas que me asediáis, sabedlo, que el Fuerte, el Grande, el Magnífico, el Suave, el Vencedor, el buenísimo Corazón de Jesús está aquí, ¡aquí, en el sagrario mío!

Beato Manuel GONZÁLEZ, *Qué hace y qué dice el Corazón de Jesús en el Sagrario*, Granito de arena, 2015 p. 41-42.

## «Todo parte del Corazón de Cristo en la última cena»

*Benedicto XVI: Homilía de Corpus (23 de junio de 2011)*

**T**ODO parte, se podría decir, del Corazón de Cristo, que en la última cena, en la víspera de su pasión, dio gracias y alabó a Dios y, obrando así, con el poder de su amor, transformó el sentido de la muerte hacia la cual se dirigía. El hecho de que el Sacramento del altar haya asumido el nombre de «Eucaristía» —«acción de gracias»— expresa precisamente esto: que la conversión de la sustancia del pan y del vino en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo es fruto de la entrega que Cristo hizo de sí mismo, donación de un Amor más fuerte que la muerte.

Amor divino que lo hizo resucitar de entre los muertos. Esta es la razón por la que la Eucaristía es alimento de vida eterna, Pan de vida. Del Corazón de Cristo, de su «oración eucarística» en la víspera de la pasión, brota el dinamismo que transforma la realidad en sus dimensiones cósmica, humana e histórica. Todo viene de Dios, de la omnipotencia de su Amor uno y trino, encarnada en Jesús. En este Amor está inmerso el Corazón de Cristo; por esta razón Él sabe dar gracias y alabar a Dios incluso ante la traición y la violencia, y de esta forma cambia las cosas, las personas y el mundo.

(...) Volvamos ahora al gesto de Jesús en la Última Cena. ¿Qué sucedió en ese momento? Cuando él dijo: Este es mi cuerpo entregado por vosotros; esta es mi sangre derramada por vosotros y por muchos, ¿qué fue lo que sucedió? Con ese gesto, Jesús anticipa el acontecimiento del Calvario. Él acepta toda la Pasión por amor, con su sufrimiento y su violencia, hasta la muerte en cruz. Aceptando la muerte de esta forma la transforma en un acto de donación. Esta es la transformación que necesita el mundo, porque lo redime desde dentro, lo abre a las dimensiones del reino de los cielos. Pero Dios quiere realizar esta re-

novación del mundo a través del mismo camino que siguió Cristo, más aún, el camino que es él mismo. No hay nada de mágico en el cristianismo. No hay atajos, sino que todo pasa a través de la lógica humilde y paciente del grano de trigo que muere para dar vida, la lógica de la fe que mueve montañas con la fuerza apacible de Dios. Por esto Dios quiere seguir renovando a la humanidad, la historia y el cosmos a través de esta cadena de transformaciones, de la cual la Eucaristía es el sacramento. Mediante el pan y el vino consagrados, en los que está realmente presente su Cuerpo y su Sangre, Cristo nos transforma, asimilándonos a él: nos implica en su

obra de redención, haciéndonos capaces, por la gracia del Espíritu Santo, de vivir según su misma lógica de entrega, como granos de trigo unidos a él y en él. Así se siembran y van madurando en los surcos de la historia la unidad y la paz, que son el fin al que tendemos, según el diseño de Dios.

Caminamos por los senderos del mundo sin espejismos, sin utopías ideológicas, llevando dentro de nosotros el Cuerpo del Señor, como la Virgen María en el misterio de la Visitación. Con la humildad de sabernos simples granos de trigo, tenemos la firme certeza de que el amor de Dios, encarnado en Cristo, es más fuerte que el mal, que la violencia y que la muerte. Sabemos que Dios prepara para todos los hombres cielos nuevos y una tierra nueva, donde reinan la paz y la justicia; y en la fe entrevemos el mundo nuevo, que es nuestra patria verdadera.

(...) ¡Gracias, Señor Jesús! Gracias por tu fidelidad, que sostiene nuestra esperanza. Quédate con nosotros, porque ya es de noche. «Buen pastor, pan verdadero, oh Jesús, piedad de nosotros: aliméntanos, defiéndonos, llévanos a los bienes eternos en la tierra de los vivos». Amén



## La adoración perpetua

P. JUSTO ANTONIO LOFEUDO

**C**UANDO se habla de adoración perpetua de la Eucaristía es necesario explicar qué se entiende por tal. En este artículo me referiré a la adoración perpetua en sentido estricto: adoración día y noche sin interrupción y durante todos los días del año.

### Orígenes e historia de la adoración perpetua

**S**UELE afirmarse que la adoración como tal, con exposición del Santísimo Sacramento, se remonta a inicios del siglo XIII. Sin embargo, no es aventurado inferir que algún tipo de adoración existiese a partir de la reserva eucarística. En efecto, la adoración eucarística es consecuencia de la reserva que, desde los primeros siglos, se hacía del Santísimo. Se cuenta en la vida de san Basilio Magno (+379), primer Padre capadocio, que en el monasterio, al celebrar la Divina Liturgia, dividían el pan eucarístico en tres partes y una era para la reserva en el sagrario, que consistía en una paloma de oro suspendida sobre el altar. En las celebraciones quedaba siempre pan consagrado para llevar luego a quienes estaban impedidos de asistir a la *fracción del pan*, generalmente por enfermedad o por estar encarcelados. Ejemplo de esto último nos viene por vía del martirologio romano en el caso del santo mártir Tarsicio. La Iglesia venera la memoria de Tarsicio, joven acólito de la Iglesia de Roma del siglo III, que dio el testimonio de fe con su sangre cuando, llevando el pan eucarístico a otros cristianos presos por la fe, fue interceptado por quienes querían profanar la preciosísima encomienda. Tarsicio la defendió con su vida convirtiéndose en el primer mártir de la Eucaristía. Su cuerpo fue sepultado en las catacumbas de san Calixto.

Tener al Señor presente fuera de la misa trajo como consecuencia —y quizás no tan tardíamente como se piensa— el honrarlo y adorarlo.

Un antecedente asimismo interesante es el hecho histórico de que en algunos de los monasterios y conventos de la Alta Edad Media se bendecía con el Santísimo Sacramento.

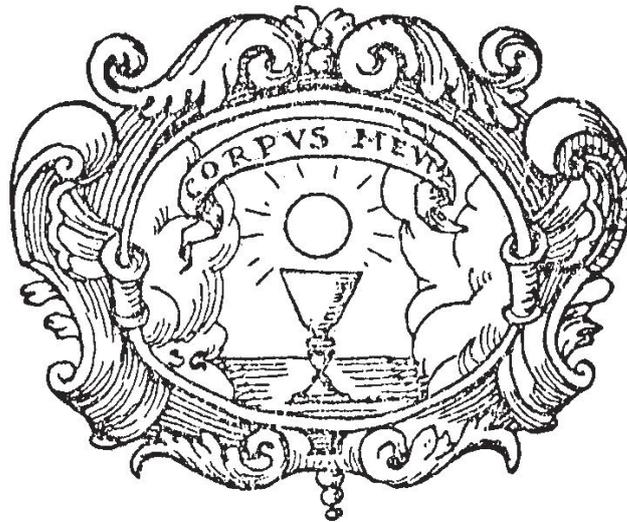
Lo cierto es que ya en el siglo XIII aparece la práctica difundida de la adoración en Francia. Aunque generalmente se la asocia a la primera fiesta de Corpus Christi, instituida por Urbano IV en 1264, sin embargo, fue el 11 de septiembre de 1226 cuando se inició la exposición prolongada. En efecto, por expresa voluntad del rey Luis VII, se expuso el Santísimo en Aviñón

en la capilla de la Santa Cruz, en acción de gracias por la victoria contra los albigenses, continuando a partir de entonces la adoración día y noche, para interrumpirse durante la Revolución francesa y ser retomada unos cuarenta años después. En aquella época también en Orleans el obispo promovió la adoración continua e incesante del Santísimo Sacramento. Éstos son antecedentes de la adoración perpetua. También se asegura que en la catedral de Lugo hubo adora-

ción perpetua durante más de mil años.

La devoción como práctica generalizada —que comenzó en tal sentido en Francia— incluso con comunidades dedicadas a la adoración del Santísimo Sacramento, se fue extendiendo a partir del siglo XV.

En el siglo XVI nace la devoción de las «cuarenta horas» en Macerata —en el lugar donde dos siglos antes hubo un milagro eucarístico— y contemporáneamente en Milán, constituyendo éstos importantes antecedentes de la adoración perpetua. Por el mismo tiempo el Concilio de Trento declaraba que «el Unigénito Hijo de Dios debe ser adorado en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía con el culto de *latría*, incluyendo la adoración exterior.



Por lo tanto, el Sacramento debe ser honrado con solemnes celebraciones, llevado de uno a otro lugar en procesiones solemnes según el rito de alabanza universal y costumbre de la Santa Iglesia. El Sacramento debe ser públicamente expuesto para la adoración de la gente».

El siglo xvii es el de las cofradías y otras asociaciones eucarísticas. A mediados de ese siglo, en San Sulpicio, en París, se establece la adoración día y noche en reparación por los ultrajes cometidos contra la Eucaristía. Es a partir de ahí que aparece la adoración eucarística perpetua no en modo ocasional sino para prolongarse en el tiempo, cuando se propagan por toda Francia lugares de culto con adoración permanente a cargo de fundaciones religiosas y de seglares.

Luego del largo interregno causado por la Revolu-

### *No hay mejor exorcismo para una ciudad que tener una capilla de adoración perpetua*

ción en Francia, es retomada —en 1848— la práctica de adorar día y noche, y ello por influencia del famoso pianista judío Hermann Cohen, convertido al catolicismo y luego fraile sacerdote carmelita descalzo. Durante el mismo siglo xix se unen otros países europeos con adoración perpetua como Bélgica y Alemania (Baviera).

En 1857 el padre Pierre-Julien Eymard funda la Sociedad del Santísimo Sacramento (los sacramentinos) que ha sido durante mucho tiempo la comunidad religiosa de principal referencia en cuanto a la adoración perpetua. San Pierre-Julien fue el gran santo de la adoración y concretamente de la adoración perpetua.

### **Las capillas de adoración perpetua en la actualidad**

**L**UEGO de esta panorámica paso a referirme a una modalidad muy particular de adoración perpetua, motivo principal del presente artículo, que nace hace casi 60 años y que se ha extendido por todo el mundo con gran fuerza, signo éste de una gracia sobreabundante que Dios concede a este tiempo atribulado. Se trata de la adoración perpetua de fieles laicos, por ellos conducida y coordinada<sup>1</sup>, que comienza a expandirse sobre todo a partir de mediados de los sesenta. Es decir, que no son ya sólo las comunidades religiosas las que sustentan la adoración ininterrumpi-

1. En el sentido que tiene su propia estructura de coordinadores que aseguran que toda hora será cubierta y que al Santísimo no se lo dejará nunca solo.

da con accesos a los seglares determinados momentos del día, sino que son los fieles laicos los que se encargan de mantener perpetuamente el culto de adoración. A partir de aquel inicio el aumento de esas capillas de adoración perpetua ha sido exponencial.

El país con mayores lugares de adoración eucarística perpetua —siempre de las características referidas— es Estados Unidos y esto se debe al hecho de que allí tuvo nacimiento este tipo de modalidad. Luego, históricamente, siguió y también lo secunda en número, Filipinas. Aún cuando no se posean estadísticas precisas sabemos que México cuenta con varios centenares de capillas de adoración perpetua. Entre los países no cristianos está en primer lugar Corea del Sur con un par de centenares de capillas. Entre los cristianos no católicos se tiene a Rumanía y Rusia, e incluso hay adoración perpetua en países no cristianos: budistas, musulmanes e hinduistas. Desde hace algunos años Jerusalén tiene adoración perpetua, en un sitio tan emblemático como lo es el de la cuarta estación de la Vía Dolorosa. Cuba se ha incorporado al elenco con la primera

capilla en la diócesis de Santa Clara, inaugurada el 2 de junio de 2013, día de Corpus Christi, coincidiendo con el momento en que el Santo Padre tenía la Hora Santa en Roma. Hay adoración perpetua en hospitales y la primera de la que tenemos conocimiento es en el Arcispedale de Reggio Emilia, seguida de otras dos, en Sassuolo y en Fermo, todas éstas en Italia. También se estableció la adoración perpetua en iglesias donde hubo milagros eucarísticos como en Legnica (Polonia), Alcalá de Henares y Alcoy, en España.

En total se estima que son unos tres mil los lugares en el mundo donde fieles laicos<sup>2</sup>, adoran al Señor día y noche, sin interrupción.

La adoración perpetua sigue extendiéndose progresiva y rápidamente. En España, a mediados del 2003 había sólo un lugar de adoración perpetua de las características mencionadas (el Tibidabo) mientras que actualmente son 56 los lugares donde fieles laicos adoran al Señor sin interrupción. La extensión por el mundo se debe, desde luego, a la gracia de Dios y secundariamente a la acción de misioneros.

### **Sociedad Misioneros de la Santísima Eucaristía**

**P**UEDO hablar de lo que conozco más de cerca y es la sociedad Misioneros de la Santísima Eucaristía a la que pertenezco. Somos sacerdotes con sede en Francia. Constituimos una comunidad eucarística «que tiene por finalidad el reino

2. Por supuesto que también participan sacerdotes, religiosos, pero la adoración es llevada por seglares.

eucarístico» en la vida de sus miembros y en todo el mundo. Nuestras misiones se desarrollan en parroquias y en diócesis y consisten, primordialmente, en la instauración de capillas de adoración perpetua por medio de predicaciones y formación de equipos organizativos funcionales cuyo objetivo es mantener la adoración perpetua en el tiempo y asegurar que el Señor sea adorado en todo momento, impidiendo que quede expuesto en soledad. Organizamos también conferencias, retiros y congresos anuales sobre la adoración eucarística bajo el título de *Adoratio*. El primero, *Adoratio 2011*, tuvo lugar en Roma en 2011.

### **El mundo tiene urgente necesidad de adoración**

**E**L objetivo de la misión es claro: que sea reconocida la presencia del Señor en la Eucaristía, y que en ella sea amado y adorado sin interrupción. De este primer objetivo se derivan otros como la misma evangelización que supone no sólo la acción de la misión en sí sino la presencia constante de Jesús que nos evangeliza a todos. El mundo tiene urgente necesidad de adoración, de colocar a Cristo en el centro de las vidas personales, de la familia, de la sociedad y –aunque debería darse por descontado, pero no lo es– de la misma Iglesia. La sociedad necesita retornar a Dios, sólo así podrá reorientarse al bien, sanar de las heridas y de las nefastas consecuencias provocadas por la indiferencia hacia Dios. El hombre contemporáneo pasó de la abierta rebelión a la autonomía radical de vivir como si Dios no existiese. Los efectos son tan devastadores que algunos empiezan a reconocer la verdad: sólo la unión y contemplación del Salvador los sanará y salvará.

La adoración perpetua permite poner a Dios en el centro de la vida personal, comunitaria, de la ciudad. Es la que se opone con el poder divino que irradia de la Eucaristía a las fuerzas dispersivas, de destrucción del hombre y de la sociedad.

Si personas hasta entonces alejadas de Dios se encuentran con Él en una capilla de adoración perpetua es, en primer lugar, porque las llama el Señor. Es de su morada eucarística que, a todos sin exclusión, llama: «*Venid a mí, vosotros que estáis agobiados y fatigados. Yo os aliviaré*». Y es, además, por el hecho de que hay otras personas que con su adoración aseguran que esté siempre –día y noche– abierta la capilla.

Muchos son los testimonios de conversión y algunos de personas que habían decidido terminar con sus vidas y terminaron, en cambio, encontrándola en una capilla de adoración perpetua, porque dieron con aquel que es la Resurrección y la Vida. Personalmente conozco una decena de casos, dos en España, otro en Canadá y los otros en Italia.

Es el Señor el único que tiene el poder de hacer nuevas todas las cosas, de recrear una vida y por eso uno de los principales frutos de la adoración perpetua, para quien acude asiduamente a la capilla, es la continua y progresiva conversión a Dios, la profundización de la relación de intimidad con el Señor, la mayor y mejor participación en la santa Misa en el sacramento penitencial. En estos privilegiados lugares obra cons-

*El mundo tiene urgente necesidad de adoración, de colocar a Cristo en el centro de las vidas personales, de la familia, de la sociedad y –aunque debería darse por descontado, pero no lo es– de la misma Iglesia.*

tantemente la misericordia de Dios: en los corazones de todos los que acuden a adorar y en particular de los más alejados, a quienes llama el Señor.

Nos recuerda el Concilio Vaticano II que «toda la vida espiritual y la misión de la Iglesia se nutre de la Eucaristía, en la que reconoce su fuente y su culmen». Pues esto lo experimentamos en cada lugar donde hay adoración perpetua al Santísimo Sacramento, porque allí se nutren los adoradores y de allí parten con la paz y las otras gracias recibidas en la adoración.

**«Una parroquia sin adoración al Santísimo Sacramento es una parroquia muerta o enferma».**

CARDENAL SARAH, *Le soir approche et déjà le jour baisse*, Fayard, 2018

Responder a la gracia de este tiempo y en este caso a la adoración perpetua es acoger nada menos que a Dios, lo que lleva como consecuencia a la acogida al otro, porque desde la cercanía a Dios se recibe el impulso del Espíritu para ir hacia el otro, hacia quien más necesitado está.

El Señor nos dice: «*El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada*» (Jn 15, 5b). Para una comunidad la adoración perpetua es un continuo permanecer ante la acción del Señor que irradia su potente gracia desde la Eucaristía y esto produce en la comunidad y en las personas que la constituyen una vida fecunda ante Dios.

No hay mejor exorcismo para una ciudad que tener una capilla de adoración perpetua. Por la adoración incesante la luz de la gloria del Resucitado expulsa las tinieblas. Así como por la oración de intercesión incesante de Moisés, Dios dio la victoria a Israel, así también por la adoración que no se interrumpe vendrá la victoria de la Iglesia sobre sus enemigos.

El santo papa Juan Pablo II, en su carta apostólica «*Dominicae Cena*» escribió: «La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad de culto eucarístico. Jesús nos espera en su sacramento de amor. Que nuestra adoración no cese jamás». Estaba así implícitamente exhortando a la adoración perpetua.

Esta adoración, además de involucrar a seglares, posee otras dos notas características: nunca se interrumpe<sup>3</sup> y es en silencio. Es sólo en el silencio que el corazón entabla un diálogo de amor entre lo más profundo del yo y el Tú infinito y eterno de Dios. Acostumbrarse al silencio cuando todo es ruido y aturdimiento es sano para el espíritu y sobre todo lo es cuando ese silencio es pleno de Dios, a quien se empieza a escuchar en las inspiraciones del corazón.

Por último, ahora que se renueva la consagración de España, es oportuno recordar que quien adora la Eucaristía está adorando al Sagrado Corazón de Jesús, a toda su persona centrada en su Amor redentor. Adora a ese Corazón eternamente abierto que no conoce límites de amor ni de perdón. Ese Corazón es la Puerta de ingreso al Cielo. Quien lo adora alcanza su cielo en la tierra. «Contemplan al que han traspasado» (Jn 19, 37). La adoración, por eso, purifica y alimenta el alma. Es restaurada el alma y saciada en Cristo presente en el Santísimo como fuente de vida que apaga la sed de eternidad e infinito, de trascendencia, que hay en lo profundo del corazón humano.

3. Excepto el Viernes y Sábado Santo, por razones litúrgicas, volviéndose a exponer el Santísimo después de la Vigilia pascual.

## Himno «Adorote devote» de santo Tomás de Aquino

Te adoro con devoción, Dios escondido,  
oculto verdaderamente bajo estas apariencias.  
A ti se somete mi corazón por completo,  
y se rinde totalmente al contemplarte.  
Al juzgar de ti, se equivocan la vista,  
el tacto, el gusto;  
pero basta el oído para creer con firmeza;  
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios:  
nada es más verdadero que esta Palabra  
de verdad.

En la Cruz se escondía sólo la divinidad,  
pero aquí se esconde también la humanidad;  
sin embargo, creo y confieso ambas cosas,  
y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.  
No veo las llagas como las vio Tomás  
pero confieso que eres mi Dios:  
haz que yo crea más y más en ti,  
que en ti espere y que te ame.  
¡Memorial de la muerte del Señor!  
Pan vivo que das vida al hombre:  
concede a mi alma que de ti viva  
y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, Pelicano bueno,  
límpiame a mí, inmundo, con tu sangre,  
de la que una sola gota puede liberar  
de todos los crímenes al mundo entero.  
Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego,  
que se cumpla lo que tanto ansío:  
que al mirar tu rostro cara a cara,  
sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.



## «Catequesis de amor de don Luis de Trelles a su hija, María del Espíritu Santo».

### La Eucaristía y el Sagrado Corazón

SANTIAGO ARELLANO HERNÁNDEZ

**M**E complace presentar en este artículo uno de los textos más entrañables del venerable don Luis de Trelles. Digo entrañables porque, aunque nos va a sorprender en algunas expresiones de su contenido con aciertos tan vigorosos como el de afirmar que el cielo no es otra cosa que una comunión continuada, claro que con un Dios no escondido: o que hemos nacido para Dios y la comunión eucarística es el medio mejor de llegar, encuentro tras encuentro, con rumbo cierto y sin salirnos de Dios, a nuestro destino definitivo. Su doctrina es la propia de quien ha sido calificado «Apóstol de la Eucaristía» del siglo XIX y, su obra *La lámpara del Santuario*, como la enciclopedia más completa, en su tiempo, sobre la Eucaristía.

Me refiero a siete cartas que don Luis dirige a su hija María del Espíritu Santo, para prepararla a su primera comunión. Cartas íntimas que posteriormente aparecieron en *La lámpara del Santuario*.

A lo largo de las cartas deja muy claro cuál es el propósito que mueve su pluma: Encender el corazón de su hija en el amor al Corazón de Jesús presente como Dios y como hombre en la Eucaristía. En todas las cartas encontraremos referentes expresos a esta finalidad con palabras como éstas:

«Estudiada ya parte de lo que me he propuesto inculcarte, esto es, la manera y las ventajas de la presencia de Dios-Hombre en la Hostia como Dios y como hombre, y lo que vale y de dónde viene, aunque esto comprenda en alguna manera lo que quiere de nosotros y lo que nos trae, procuraré decirlo más detenidamente en la carta siguiente, para acrecentar en tu alma

el afecto al Corazón de Jesús sacramentado, que es el propósito de estos desaliñados artículos».

Y al concluir la séptima carta, con contundencia remacha la finalidad e incluso añade una nueva: reparar faltas y pecados propios y ajenos.

«Quiera Dios que estas cartas te sirvan de algo, y a las niñas de tu preciosa e inocente edad, especialmente antes, en el acto y después del sagrado convite eucarístico, pues tal es el vivo anhelo de tu padre que te quiere en el Corazón amantísimo de Jesús, y que no pensó en otra cosa al enderezar estos desaliñados renglones al propósito de que tu espíritu, hasta hoy puro de graves culpas, indemnice al Señor de las comuniones tibias de los pecadores recibéndole fervorosamente, para conseguir la salvación del mundo, el alivio de las ánimas del Purgatorio y el perdón de los pecados de tus padres».



*Luis de Trelles y Noguero, fundador de la Adoración Nocturna Española (1819-1891)*

Las siete cartas constituyen una unidad temática. Aunque inicialmente nacieron para preparar a su hija para recibir la primera comunión, sólo la primera cumple con ese fin, las seis restantes buscarían preparar al alma para recibir al Señor a lo largo de la vida

con conocimiento, respeto, agradecimiento, reverencia, santo temor, decoro, y sobre todo con amor, con un amor que pague al amor de los amores.

Las tres primeras constituirían un todo ordenado por el antes, durante y después de la comunión. La cuarta es una reflexión maravillosa sobre el amor y las tres últimas ahondan en el misterio del Dios-Eucaristía, verdadero Dios, verdadero hombre; y la séptima, al explicar lo que busca Dios de nosotros, el fin y motivo de la Eucaristía, concluye con un

mensaje que ilumina la razón de vivir y de morir de don Luis, sus múltiples obras, todo su infatigable apostolado en pro de la Eucaristía, entregado ahora como legado espiritual para su hija y compromiso para todos nosotros.

«Nos pide el corazón todo entero, y debemos ofrecérselo con pena profunda de haberle ofendido.

»Nos pide comuniones fervorosas y humildes, y sobre todo seguidas de acción de gracias, de la mortificación de los sentidos y de actos de amor acendrado y puro. ¿Qué cosa mejor podremos hacer que rendirnos ante tanta dicha como se nos brinda? ¿Qué recompensa tan magnífica nos ofrece el propio Señor, recompensa que hemos de sentir allá, callada y secretamente, en el fondo del corazón!»

Llevo años repitiendo que mejor que hablar de don Luis, hay que leer a don Luis para aprender a mirar a quien él miraba. Bien sabéis que mi propósito no es que os quedéis con mis palabras sino que leamos, en este caso, las cartas de don Luis a su hija, poco a poco, día a día, mes a mes, como tarea del año. Su extensión es breve pero cada línea da para leer con sosiego y reflexión, sobre todo delante del Santísimo, en nuestras visitas o en nuestros turnos de adoración.

(A modo de botón de muestra de sus cartas nos centramos en la cuarta)

#### **Carta cuarta: el Corazón de Jesús está en el sagrario**

**M**E he querido detener en esta cuarta carta por la riqueza de su contenido; pero además por reflejar esa ternura entrañable que sentía don Luis por su hija María del Espíritu Santo. En ella se entrecruzan la verdad del mensaje central, como doctrina universal, con la situación anímica concreta de la hija, contrariada por estar alejada de la vida social de Madrid y de la familia y además recluida en un convento o colegio de monjas vaya usted a saber dónde. Sin duda lejos. Me conmueve la prudencia con que sabe aunar lo que sabemos por la fe y la situación anímica concreta de María.

La idea central es que la vocación universal para todos los seres humanos es aprender a amar (Ahora enseñamos que el ser humano es una necesidad de amar y de ser amado). Cree don Luis que la decisión poco antes impensable de alejarla y recluirla en el convento, es la oportunidad que le brinda la Providencia para aprender a amar, precisamente, tomando por maestro al Corazón del mejor de los enamorados, el único príncipe azul que en verdad deja satisfechas nuestras ansias de amar. Os aconsejo que la leáis atentamente. Es una delicia:

«Cuando nos referimos a una persona que ama, se habla de su corazón como del lugar de su afecto y del punto de donde parte la expresión de él, sobre todo cuando nos referimos al amor de Jesucristo a los hombres.

»El Verbo divino, habiendo tomado un cuerpo humano, tenía y tiene integralmente los mismos órganos que los individuos de este linaje; en el Señor, en cuanto hombre, como en todos, es el corazón el punto cardinal de la vida orgánica y sensitiva, y el paraje a donde confluye la sangre toda para volver a esparcirse por todo el cuerpo, y así como no se vive sin sangre, aquella noble entraña, al paso que es motor de la vida, se ha convenido en significar por ella el afecto, que es el móvil de nuestra vida de relación.

»Por otra parte, es indudable que Jesucristo reside sustancialmente en la Hostia consagrada, y está en el Sacramento con todos los elementos de su vida, y por tanto se infiere que allí reside su corazón.

»Sentados estos hechos, que son de fe, vendrás a comprender que el Corazón de Jesús se aposenta sacramentalmente en el Sagrario y que, por lo mismo, puede el cristiano establecer relaciones con Nuestro Señor Jesús por medio de un culto especial, ya que se halla presente allí realmente bajo las especies consagradas.

»En tu edad inocente todavía es cuando se establecen mejor las afinidades del afecto y se labra la educación cristiana que estás recibiendo; y como ésta no tiene otro fin que discernir cuál es el mejor objeto de tu amor, y el modo de fundamentarlo sobre bases sólidas y duraderas, para toda la vida, de aquí que te recomiende yo esta hermosa devoción. Porque dicho está que el príncipe de nuestros amores es el que puede adquirirse y estrecharse con Nuestro Señor Jesucristo, puesto caso que el amor que el Señor nos tiene es el mayor, el más puro, el más acendrado, y de su parte el más exento de todo interés, aunque para nosotros sea el más útil y provechoso al objeto de alcanzarnos la vida eterna.

»Tal vez para esto mismo, y sólo para esto, el Señor, que todo lo dispone con suavidad, tocando los fines más distantes con fuerza, te alejó por algún tiempo del torbellino del mundo, colocándote por medios inopinados en un lugar a propósito para que le ames y para amarte más y para probarte Él suavísimamente su afecto.

»¡Pobres de nosotros, que no conocemos por qué ni para qué acontecen las cosas, toda vez que está escrito que los juicios de Dios encubren muchos abismos!

»Sin embargo, cuando llevamos el discurso por la vía del amor y de la perfección cristiana, es fácil acertar, y acaso no nos equivoquemos al juzgar

que el amantísimo Jesús trazó el plan y las cosas de suerte que tú, hija del corazón, vinieras a un buen colegio para estudiar el modo de poseer el Corazón de Jesús que se te brinda en el Sacramento, y para que Jesús posea tu corazón, y para que reine en él. Observa bien, para creerlo así, que nadie pensaba tiempo ha, que parasen en esto los acontecimientos que sin embargo tuvieron aquel término.

»Aunque así no fuera, tú puedes hacer por tu parte que así sea, y debes poner manos a la obra.

»No se trata, sin embargo, de enajenarte completamente al mundo, en el que tienes padres y un porvenir conocido; ni de posponerlo todo a aquel solo objeto, abandonando los otros ramos de educación social, pues hoy por hoy no eres llamada a esto, ni aunque lo hubieras de ser un día, quiere Dios que las niñas dejen de instruirse, además de lo principal, que es la Religión, en las demás enseñanzas que son precisas para la vida.

»Se trata sólo de que, sin excusar aquello, te fijes en esto, en el Corazón de Jesús sacramentado, y en cultivar con Él una relación de padre a hija, de hermano a hermano, de amigo a amigo, pues su infinita bondad así lo desea, y para esto se quedó perpetuamente con nosotros en el Santísimo Sacramento.

»Para alcanzar este fin conviene lo primero actuar muchas veces, esto es, recordar muchas veces el hecho fundamental de esta devoción, que es la presencia real de Jesús en el Tabernáculo, y el latido de su amante Corazón allí, pensando y meditando acerca de esta creencia, y robusteciéndola con actos de fe y de amor, y diciéndote a ti misma al entrar en el templo: “Allí está Jesús, que me ve; me mira, me ama, se ofrece por mí al Eterno Padre, murió por mí, me persigue con su amor y pretende el mío, se dejó matar por mí, me conoce bien, nada tengo oculto a su mirada; descubre desde allí mis pensamientos, está al corriente de mis deseos, penetra con su vista las dobleces de mi corazón, y dispone amorosamente todas mis ocurrencias.”

»Aquella fe, querida hija de mi ternura, ha de extenderse, si hemos de hacer algo en nuestra empresa, no sólo al tiempo ocupado en la iglesia, sino a toda tu vida y a los lugares todos en que te halles, recordando que Jesús, como cuerpo glorioso, ve a través de las paredes, y como Dios, está en todas partes y todo lo escudriña su mirada penetrante, oye el Señor tus palabras y siente el latido de tu corazón; ve tus ideas y conoce tus esperanzas; dispone tus asuntos y contraría o auxilia tus planes; amortiguará, si a Él acudes, tus pasiones menos dignas, o fomentará tus nobles instintos; cuidará de las personas de tu cariño, y las encaminará en sus proyectos buenos para ti, contrariando los malos.

»Todo lo puede, y lo que te pasa quiere, o permite todo lo que te ocurre.

»Esta presencia real de Jesús en el altar, y esta presencia general de Dios en todas partes, es, hija mía querida, la piedra angular de la piedad y el cimiento de la devoción que te recomiendo».

## Epílogo

**Q**UIERO terminar recogiendo la idea central que recorre estas entrañables cartas. Reverencia, respeto, trato amigable, reparación, consuelo, al Dios verdadero de Dios verdadero que al encarnarse tiene corazón de hombre, siente y oye nuestras necesidades, y espera en el sagrario nuestro corazón, sólo nuestra correspondencia amorosa. Todo lo demás es consecuencia, desde la adoración al encuentro de amistad con quien sabemos nos ama, postrados ante Él como Dios, y afectuosos con él como amigo, como hermano, como hijos del mismo Padre.

Termino con dos poemas escritos por don Luis. Un fragmento de un poemilla de tipo tradicional y un soneto, los dos en alabanza al misterio indescifrable de Jesús sacramentado:

Nadie podrá comprender  
Este misterio jamás,  
Pues no se puede dar más  
Siendo inmenso su poder;  
Y pues que sólo entender  
Podemos cuál es su intento  
Busquemos esta comida  
Como mejor alimento.

### «Del amor con que Cristo consagró su cuerpo en las especies sacramentales»

Hombre, ¿no ves el esplendor luciente  
De aquel amor, que obró la maravilla  
Pagando en sangre el precio de la silla  
Que en el Cielo compró para ti ausente?  
¿No ves del mismo amor la llama ardiente  
Sazonar de tal modo esta semilla,  
Que está con ella unida, la sencilla  
Sustancia de Dios, Hijo omnipotente?  
Pues si deslumbran estos resplandores  
Los ojos corporales y el sentido  
No arriba a la grandeza de este hecho,  
Si es dádiva de amor y pan de amores,  
Hombre, tibia es tu fe, cuando comido,  
No brotaren sus llamas por tu pecho.

# LA GUARDIA REAL DEL DIVINO SEÑOR DURANTE LA NOCHE

La adoración es un tributo que sólo a Dios se debe, como dice la Biblia: «Amarás al Señor tu Dios, y a Él solo adorarás; y quien adora, ama, y el que ama conoce las ofensas que hizo al amado, y las siente y se propone evitarlas, y se humilla ante su divino acatamiento, y humillándose atrae las gracias del Cielo y las bendiciones del Señor sobre la tierra, acordándose de los cuatro fines del sacrificio, que en la sagrada Forma se reproduce místicamente, y ofreciendo su corazón al Señor con aquella Hostia pura, santa, la sola agradable a Dios, y uniendo a ella el que adora su obsequio razonable, como dice san Pablo. En este noble ejercicio no debemos olvidar que alternamos con los ángeles y reemplazamos a los justos, recreando el amorosísimo Corazón de Jesús con nuestro culto humilde y reverente. Es la Eucaristía un sublime trono de amor en donde recibe corte el

Rey de los siglos; los espíritus celestiales le rinden sus adoraciones y cantan gozosos sus alabanzas, y nos admiten entre sus legiones; y se mezclan con gusto con nosotros para dar gloria al Gran Señor que allí no tiene forma ni aspecto visible, pero que destella para los que le temen rayos de luz y efluvios de amor, que colman de ventura las almas fieles, comunicándoles la grandeza de sus gracias y la dulzura de sus favores espirituales. Observad los monarcas en las grandes solemnidades, rodeados de sus magnates y cortesanos, y veréis que se complacen en escuchar a los pobres y pequeñuelos, para dar muestra de su magnanimidad. Así también en el tabernáculo nuestro gran Rey, constituido siempre en la permanente aunque oculta realaleza que ejerce en la Eucaristía, llama a sí a los humildes que

trabajan y están cargados, para confortarlos y convalecerlos. Pero por lo que a nosotros toca, importa meditar acerca de nuestra humilde y noble misión, por más que de ella seamos muy indignos. Somos *guardias de corps* del divino Señor durante la noche, y disfrutamos la dicha de asistirle y de rendirle solos homenaje cuando otros reposan, puesto que aquí viene bien el Cantar de los Cantares: «El Señor parece que duerme, pero su corazón vela».

Tócanos, por lo tanto, no dejar ociosa su misericordia en la vigilia, aunque no ignoramos que en otras latitudes se ve adorado, por cuanto en éstas se halla sólo en el templo en que adoramos y en el pueblo. ¡Duele decirlo! Y en España, excepción hecha de ciertas comunidades religiosas, por lo cual casi somos solos para representar diez y nueve millones de habitantes que no adoran por la noche al Señor; (...) ¡Qué dolor se-

ría que tan santa empresa, como lo es la adoración nocturna, pereciese en nuestras manos por falta de correspondencia a esta vocación!

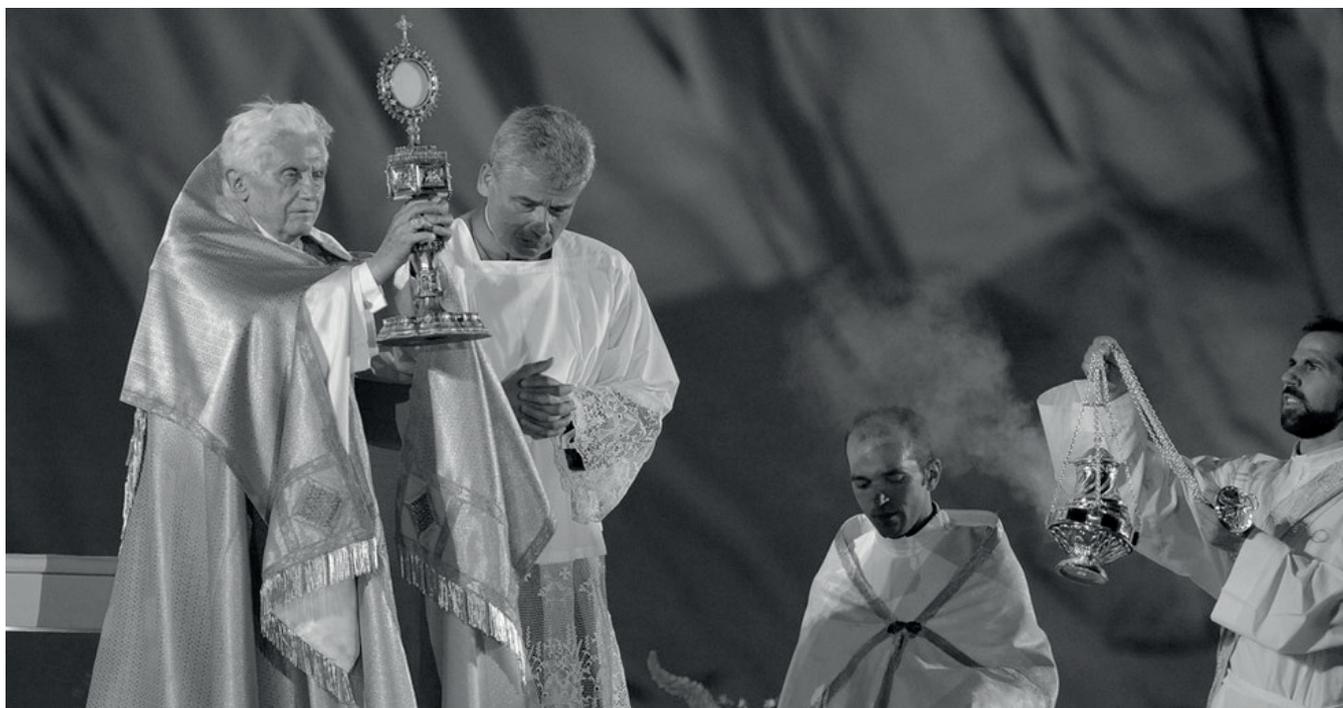
Y por el contrario, ¡qué consuelo para este puñado de indignos servidores del Dios escondido, si consiguiésemos ser escuchados en espíritu de humildad y de contrición, utilizando la vigilia en implorar por la Iglesia Santa por España, segunda patria católica, por el Purgatorio entero, por el mundo pecador, por nuestros parientes, amigos y enemigos, por los moribundos, incrédulos, agonizantes y navegantes, y por aquellos que Dios quiere que pidamos!

Luis DE TRELLES Y NOGUEROL, del discurso que pronunció en 1878 con ocasión de la constitución de la primera junta de la Adoración Nocturna.



## La adoración eucarística y las jornadas mundiales de la juventud

M<sup>a</sup> DOLORES BARROSO LÓPEZ



*Benedicto XVI da la bendición con el Santísimo en la Jornada Mundial de la Juventud de 2011 en Madrid.*

### San Juan Pablo II: «No tengáis miedo a ser santos»

**S**I nos detenemos un momento a pensar en nuestra realidad cercana, podemos percatarnos fácilmente de que, en mayor o menor medida, al joven actual, cada vez se le hace más difícil encontrar un punto de referencia estable y firme que le ayude a comprender quién es y para qué (o quién) vive. Parece extraño explicar que en ese momento de la vida donde uno siente y tiene más fuerza y energía, a su vez se experimente el temor y la incapacidad para comprometer la propia vida a aquellos proyectos vitales que nos orientan hacia un claro camino.

Consciente de esta realidad ya en los años ochenta, san Juan Pablo II, acogiendo una iniciativa que surgió de los propios jóvenes, organizó las primeras jornadas mundiales de la juventud. Dicha propuesta surgió como respuesta a aquella multitud de jóvenes que peregrinaron a Roma en el domingo de Ramos de 1985, y estaba orientada a invitar a los jóvenes a poner a Cristo en el centro de sus vidas y así, poder tener un encuentro personal con Él:

La finalidad principal de las jornadas es la de colocar a Jesucristo en el centro de la fe y de la vida de cada joven, para que sea el punto de referencia constante y la luz verdadera de cada iniciativa y de toda tarea educativa de las nuevas generaciones. Es el «estribillo» de cada jornada mundial. Y todas juntas, a lo largo de este decenio, aparecen como una continua y apremiante invitación a fundamentar la vida y la fe sobre la roca que es Cristo.

Señalaba Juan Pablo II que, mediante este encuentro, «el joven puede vivir una fuerte experiencia de fe y de comunión, que le ayudará a afrontar las preguntas más profundas de la existencia y a asumir responsablemente el propio lugar en la sociedad y en la comunidad eclesial.» Así, en las jornadas mundiales de la juventud los jóvenes pueden profesar y proclamar la fe en Cristo en unidad, manifestar la alegría de la fe y experimentar la comunión con la Iglesia. Y, por ello, volver a encontrarse con aquellas verdades que iluminan su vida y les impulsan con renovada fuerza a seguir el camino que Dios tiene preparado para cada uno.

Estas jornadas son un descanso para que, frente a la incertidumbre, desconcierto y velocidad de expe-

riencias que nos invade constantemente, cada joven pueda reencontrarse con Cristo en comunidad con otros jóvenes, y darse cuenta de que esa búsqueda de la verdad que «dé sentido genuino a su existencia» sólo se encuentra en Cristo, que es «el Camino, la Verdad y la Vida». Y así poder tener experiencia de que esa verdad es una fuerza tal que impulsa al corazón al «compromiso de construir el Reino de Dios en el mundo, entre nosotros».

### **Benedicto XVI: «Queridos jóvenes, la felicidad que buscáis, la felicidad que tenéis derecho de saborear, tiene un nombre, un rostro: el de Jesús de Nazaret, oculto en la Eucaristía»**

**C**ONTINUANDO con este mensaje de su predecesor, el papa Benedicto XVI introdujo la adoración al Santísimo Sacramento en la dinámica de las jornadas mundiales de la juventud. No podemos olvidar las imágenes de jóvenes de todo el mundo postrados de rodillas, en silencio, ante Nuestro Señor en Colonia o Madrid. La importancia de la adoración eucarística no ha sido un mensaje que el Papa haya dirigido exclusivamente a los jóvenes, sino que la invi-

*El papa Benedicto XVI introdujo la adoración al Santísimo Sacramento en la dinámica de las jornadas mundiales de la juventud. No podemos olvidar las imágenes de jóvenes de todo el mundo postrados de rodillas, en silencio, ante Nuestro Señor en Colonia o Madrid.*

tación perseverante a la adoración ha sido constante en todo su pontificado: «La adoración no es un lujo, sino una prioridad». Con la adoración eucarística, el papa Benedicto XVI completó y profundizó en la invitación que siempre hizo san Juan Pablo II: «¡No tengáis miedo a ser santos!»

Benedicto XVI nos mostró, así, cuál era el camino para que los jóvenes pudiesen descubrir y ser fieles a la forma de vida a la que el Señor les llamaba a cada uno. Invitándonos a adorar a nuestro Señor en el Santísimo Sacramento, el Papa nos quiso recordar una primera verdad fundamental, que Dios nos ama.

«Ésta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. (...) Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y

a vivir como personas que se saben amadas por Dios».

Con estas palabras el Papa nos sigue invitando en la actualidad a llenar nuestro corazón de la presencia del Señor en cada momento de nuestra vida, a entablar una relación de amistad íntima con Cristo. Amistad que requiere de trato frecuente, conversación, estar juntos: «tratar la amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama (cf. Santa Teresa de Jesús, *Libro de la vida* 8).

El momento de la vigilia eucarística en las JMJ, es un tiempo donde, de rodillas y en silencio, el corazón de cada joven se prepara al encuentro con el Señor en la celebración de la santa misa. Y ante el cual, el Papa nos invita a emparar con su presencia cada rincón de nosotros, para así, vivir cada momento del día con esta presencia concreta y cercana. La centralidad que adquiere la adoración en las jornadas mundiales de la juventud es un ejemplo de la centralidad que tiene que adquirir la adoración eucarística en nuestras vidas:

Para comulgar verdaderamente con otra persona debo conocerla, saber estar en silencio cerca de ella, escucharla, mirarla con amor. El verdadero amor y la verdadera amistad viven siempre de esta reciprocidad de miradas, de silencios intensos, elocuentes, llenos de respeto y veneración, de manera que el encuentro se viva profundamente, de modo personal

y no superficial. Y lamentablemente, si falta esta dimensión, incluso la comunión sacramental puede llegar a ser, por nuestra parte, un gesto superficial. En cambio, en la verdadera comunión, preparada por el coloquio de la oración y de la vida, podemos decir al Señor palabras de confianza, como las que han resonado hace poco en el salmo responsorial: «Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas. Te ofrecere-

ré un sacrificio de alabanza, invocando el nombre del Señor» (Sal 115, 16-17).

Las jornadas mundiales de la juventud son días en que los jóvenes pueden experimentar de manera más concreta y especial que no están solos en ese camino de santidad. Y que la santidad es un ideal al que están llamados todos y cada uno, que es necesario compartir.

El segundo mensaje que quiere transmitir el papa Benedicto XVI al recalcar la importancia de la Eucaristía es la llamada a la unión. En Colonia, su primera JMJ como papa, nos invitó a contemplar a los Magos en su búsqueda de Cristo. Con el lema «*Hemos venido a adorarlo*» (Mateo 2, 2), quiso proponer a los jóvenes mirar a estos modelos de santidad para ser verdaderos adoradores del Dios vivo: «En la aurora y en el atardecer, el creyente renueva cada día su “adoración”, es decir, su reconocimiento de la presencia de Dios,

Creador y Señor del universo. Es un reconocimiento lleno de gratitud, que parte desde lo más hondo del corazón y envuelve todo el ser, porque sólo adorando y amando a Dios sobre todas las cosas el hombre puede realizarse plenamente».

La adoración, como explica el papa Benedicto XVI llega a ser unión: «Dios no solamente está frente a nosotros, como el totalmente Otro. Está dentro de nosotros, y nosotros estamos en Él. Su dinámica nos penetra y desde nosotros quiere propagarse a los demás y extenderse a todo el mundo, para que su amor sea realmente la medida dominante del mundo». Y así tiene principalmente dos sentidos: el primero, el reconocimiento de Dios como nuestra primera medida, como verdadero camino y norma de vida que orienta e impregna todas nuestras decisiones frente a nuestra pequeñez: «Significa que la libertad no quiere decir gozar de la vida, considerarse absolutamente autónomo, sino orientarse según la medida de la verdad y del bien, para llegar a ser, de esta manera, nosotros mismos, verdaderos y buenos». Y el segundo, es que esta sumisión en la adoración se

hace unión, porque Él es Amor: «Nos conmovemos por el hecho de que un Dios infinitamente superior a nosotros se haya fijado en nuestra pequeñez, y nos ame con ternura... La adoración es la expresión de la reacción del hombre sobrecogido por la proximidad de Dios, por su belleza, por su bondad y por su verdad». Y este es el sentido que adquiere también al ponerlo como centro de la vigilia de las jornadas mundiales de la juventud, poner a Dios en el centro de nuestra vida y de la sociedad, para poder descubrir la verdadera vocación de vida y vivirla con alegría: «En esta vigilia de oración, os invito a pedir a Dios que os ayude a descubrir vuestra vocación en la sociedad y en la Iglesia y a perseverar en ella con alegría y fidelidad. Vale la pena acoger en nuestro interior la llamada de Cristo y seguir con valentía y generosidad el camino que Él nos proponga».

Con estas palabras, nos invita el Papa a superar los miedos y falsos juicios sobre nosotros mismos con los que muchas veces acudimos a la adoración y, a su vez, a luchar contra la tentación que dificulta la perseverancia y la verdadera relación íntima con Nuestro Señor.

## «Jesús en la Eucaristía sacia nuestra sed de amor»

«Hoy estoy extraviado, se me hace estrella; estoy desanimado, me alienta; estoy triste, me alegra; estoy solo, viene a morar conmigo hasta la consumación de los siglos; estoy en la ignorancia, me instruye y me ilumina; tengo frío, me calienta con un fuego penetrante.

»Pero, más que todo lo dicho, necesito amor, y ningún amor de la tierra había podido contentar mi corazón, y es entonces sobre todo cuando se hace Eucaristía, y me ama, y su amor me satisface, me sacia, me llena por entero, me absorbe y me su-



merge en un océano de caridad y de embriaguez.

»Sí, ¡amo a Jesús, amo a la Eucaristía! ¡Oídllo, ecos; repetidlo a coro, montañas y valles! Decidlo otra vez conmigo: ¡Amo a la Eucaristía! Jesús hoy, es Jesús conmigo... Esta mañana, en el altar, ha venido, se me ha entregado, lo tengo, lo poseo, lo adoro, en mi mano se ha encarnado. ¡Felicidad soberana! Me embriaga, me enciende en hoguera abrasadora. ¡Es mi Emmanuel, es mi amor, es mi Eucaristía!»

CHARLES SYLVAIN, *Hermann Cohen*,  
*apóstol de la Eucaristía.*

**Papa Francisco: «Somos, por tanto, convocados “al banquete de bodas del Cordero”, reconociéndonos indignos de que entre en nuestra casa, pero confiados en la fuerza de su Palabra salvadora»**

**E**L papa Francisco, con su modo sencillo de explicar, ha seguido insistiendo en la necesidad de acudir a la Eucaristía con una actitud humilde y confiada, como hijo que acude a descansar en el hombro de su padre, sabiendo que se acuerda de él y le cuida. Esta actitud confiada, recalca, conlleva también el dejarse sorprender por el Señor, recordando que el encuentro con el Señor en la Eucaristía es un encuentro vivo y personal, de corazón a corazón.

Este es el primer punto: ser humildes, reconocerse hijos, descansar en el Padre, fiarse de Él. Para entrar en el Reino de los Cielos es necesario hacerse pequeños como niños. En el sentido de que los niños saben fiarse, saben que alguien se preocupará por ellos, de lo que comerán, de lo que se pondrán, etc. (cf. Mateo 6, 25-32). Esta es la primera actitud: con-

*Este es el sentido que adquiere también al ponerlo como centro de la vigilia de las jornadas mundiales de la juventud, poner a Dios en el centro de nuestra vida y de la sociedad, para poder descubrir la verdadera vocación de vida y vivirla con alegría.*

fianza y confianza, como el niño hacia los padres; saber que Dios se acuerda de ti, cuida de ti, de ti, de mí, de todos. (...)

En nuestra relación con el Señor, en la oración –pregunto– ¿nos dejamos maravillados o pensamos que la oración es hablar a Dios como hacen los loros? No, es fiarse y abrir el corazón para dejarse maravillados. ¿Nos dejamos sorprender por Dios que es siempre el Dios de las sorpresas? Porque el encuentro con el Señor es siempre un encuentro vivo, no es un encuentro de museo. Es un encuentro vivo y nosotros vamos a la misa, no a un museo. Vamos a un encuentro vivo con el Señor.

Nos invita así, una y otra vez, a acudir a la Eucaristía y nutrirse de ella, como único camino para ser verdaderos apóstoles, para «reconocer todo el camino que Dios nos hizo recorrer a través del desierto de nuestras pobrezas», para vivir en verdadera comunión con los demás, y para dejar de ser «cristianos mediocres».

Jesús ha derramado su sangre como precio y como baño sagrado que nos lava, para que seamos

purificados de todos los pecados: para no disolvernos, mirándolo, saciándonos de su fuente, para ser preservados del riesgo de la corrupción. Y entonces experimentaremos la gracia de una transformación: nosotros siempre seguiremos siendo pobres pecadores, pero la sangre de Cristo nos libraré de nuestros pecados y nos restituirá nuestra dignidad. Nos libraré de la corrupción. Sin mérito nuestro, con sincera humildad, podremos llevar a los hermanos el amor de nuestro Señor y Salvador. Seremos sus ojos que van en busca de Zaqueo y de la Magdalena; seremos su mano que socorre a los enfermos del cuerpo y del espíritu; seremos su corazón que ama a los necesitados de reconciliación, de misericordia y de comprensión.

La Eucaristía actualiza la Alianza que nos santifica, nos purifica y nos une en comunión admirable con Dios. Aprendemos así que la Eucaristía no es un premio para los buenos, sino que es la fuerza para los débiles, para los pecadores. Es el perdón, es el viático que nos ayuda a dar pasos, a caminar.

Un encuentro verdadero con Cristo en la adoración eucarística es un encuentro donde volvemos a descubrir la alegría de la fe que, como dice el papa

Francisco, es «la alegría de recomenzar», cayendo en la cuenta de nuevo que Él nos ama a pesar de nuestras debilidades. Volviéndonos a orientar hacia lo importante, más allá de las múltiples actividades que llenan nuestro día a día. Y el deseo de que, a pesar de nuestra fragilidad, volvamos a acudir a la primera llamada que nos hizo el Señor: «ser imagen y semejanza de Dios». El Papa, con este

mensaje, invita a los jóvenes a ser parte de la historia de amor de Dios sin miedo, viviendo nuestra existencia como testigos de la gloria de Dios:

Estando frente a Jesús, cara a cara, ánimo, no tengan miedo de abrirle el corazón para que Él renueve el fuego de su amor, que los impulse a abrazar la vida con toda su fragilidad, con toda su pequeñez, pero también con toda su grandeza y hermosura. Que Jesús les ayude a descubrir la belleza de estar vivos y despiertos, vivos y despiertos.

No tengan miedo de decirle a Jesús que ustedes también quieren tomar parte en su historia de amor en el mundo, ¡que están para más!

Amigos: les pido también que en ese cara a cara con Jesús sean buenos y le pidan por mí para que yo tampoco tenga miedo de abrazar la vida, para que sea capaz de cuidar las raíces y sea capaz de decir como María: ¡Hágase según tu palabra!

Hagamos caso a la petición del papa Francisco e invoquemos a nuestra Santísima Madre, que nos entrega a su Hijo, para poder decir con ella «sí» a la voluntad de Dios.

## «Soberano Señor sacramentado»

*De todas las oraciones que se rezan en las vigili­as de la Adoración Nocturna, la que mejor resume su carisma es el acto de homenaje. Esta oración se reza después de la misa, en el momento en el que se hace la presentación de los adoradores. Dice así:*

«Soberano Señor sacramentado: presente está la Guardia Real nocturna de vuestra divina persona. No por nuestros méritos, sino por vuestra infinita misericordia, llegamos a los pies de vuestro trono. ¡Gracias, Señor! Nuestra consigna es adoraros por los que no os adoran, bendeciros por los que os blasfeman y maldicen, expiar nuestros propios pecados, con íntimo dolor del corazón, y desagraviaros por todos los que en el mundo se cometen; unir nuestras intenciones y súplicas con las vuestras para aplacar la ira de Dios justiciero y hacer que descendan sobre la tierra las bendiciones de su misericordia. Mas, como tenéis dicho: pedid y recibiréis, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá, llamamos ahora a la puerta de vuestro Sagrado Corazón, suplicándoos, por la intercesión de María Santísima y de nuestros santos protectores que nos recibáis y que nos escuchéis en audiencia privada. Como a monarca omnipotente y misericordioso, os presentamos con la mayor humildad y confianza el memorial de nuestras súplicas. Despachadlas favorablemente si conviene a vuestra gloria y a nuestra salvación eterna. Puesto que no sabemos lo demás que os hemos de pedir para agradaros, sugeridnos Vos mismo las peticiones que queráis otorgar y que el Espíritu Santo ore en nosotros con gemidos inenarrables».



## San Julián Eymard, «el triunfo de Cristo por la Eucaristía»

*«Hay que hacerle salir de su retiro [a Jesús Eucarístico] para que se ponga de nuevo a la cabeza de la sociedad cristiana que ha de dirigir y salvar. Hay que construirle un palacio, un trono, rodearle de una corte de fieles servidores, de una familia de amigos, de un pueblo de adoradores».* He aquí la gran misión de san Pedro Julián Eymard.

Los congresos eucarísticos surgieron como fruto de este poderoso anhelo. Fueron una iniciativa pionera de Emilia Tamisier de Tours, una joven que había ingresado en la Congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento, donde permaneció cuatro años, con el nombre de Hna. Emiliana. Después, con la bendición de su santo fundador, saldría del convento para ser en el mundo una misionera itinerante de la Eucaristía.

Así, en 1881, inspirada por su maestro y venciendo numerosos obstáculos, organizaría el primer congreso eucarístico de la historia, que tuvo lugar en Lille, bajo el lema *La Eucaristía salva el mundo* y contó con la especial bendición del papa León XIII. Para su realización, recibió la ayuda de los Padres Sacramentinos, de varios obispos y numerosas personalidades laicas. A partir de entonces, se multiplicarían congresos similares, no sólo regionales, sino también nacionales e internacionales. Una institución que adquirió forma y perdura hasta nuestros días.

*«El papa Sixto V hizo grabar estas palabras en el obelisco que se levanta en medio de la plaza de San Pedro en Roma. (El triunfo de Cristo por la Eucaristía). Estas magníficas palabras se hallan en presente, y no en pretérito, para indicarnos que el triunfo de Jesucristo es siempre actual, y que este triunfo se obtiene por la Eucaristía y en la Eucaristía.*

*Jesucristo ha combatido, y ha quedado dueño del campo de batalla: en él tremola su estandarte y en él ha fijado su residencia: la Hostia Santa, el Tabernáculo eucarístico.*

*Venció al judaísmo y su templo, y sobre el monte Calvario se levanta un tabernáculo ante el cual le adoran todas las naciones bajo las especies del Sacramento.*

*Venció al paganismo... y la ciudad de los Césares ha sido elegida por Él para hacerla su propia capital. En el templo de Júpiter Tonante hay otro tabernáculo.*

*Ha vencido la falsa sabiduría de los que se tenían por sabios y, ante la Eucaristía que se levanta sobre el mundo difundiendo sus rayos por todo él, huyen las tinieblas como las sombras de las noches al aproximarse la salida del sol. Los ídolos rodaron por el suelo y fueron abolidos sus sacrificios: Jesucristo es un conquistador que nunca se detiene, marchando siempre adelante: se ha propuesto someter el mundo a su dulce imperio».* Pedro Julián EYMARD, *La divina Eucaristía*, p. 184.



## «El Tibidabo de los sacrificios, la joya de España»

NICOLÁS ECHAVE SDB

A partir de 1909, el Señor suscitó a un alma sencilla, doña Amelia Vivé de Negra, para impulsar sus designios sobre el templo del Tibidabo. Su espíritu apasionado, movido por un amor ardiente al Sagrado Corazón, fue perfilando a través de su pluma el ideario del templo: «la expiación por el sacrificio».

### Una bendición y una prueba

Nos lo cuenta en sus *Memorias* don Rodolfo Fierro, el gran propagandista del Tibidabo. La visitó cuando ella, con el seudónimo de María Victoria, publicaba sus artículos en la *Gaceta de Cataluña*, el *Correo Catalán* y el *Diario de Barcelona*.

Don Higinio Negra y doña Amelia Vivé formaban una familia que había regresado de Cuba hacia 1900. Poseían allí plantaciones de caña, tabaco y café. Llegados a Barcelona, se establecieron en un piso en la Gran Vía. La mayor de sus hijas Rosa, enfermó gravemente de tífus. Los médicos la desahucieron. Una de las sirvientas le dijo a doña Amelia:

-¿Por qué no llama a don Aime para que le dé a la niña la bendición de María Auxiliadora?

-¿Quién es don Aime? Replicó la señora.

Acababan de llegar de Cuba y no conocían el famosísimo don Aime<sup>1</sup>.

-Pues el superior de los salesianos de la calle Rocafort.

Vino don Aime, bendijo a la niña y la enferma se curó. El mismo día de la bendición, don Aime

1. Primer provincial salesiano de la Inspectoría Tarraconense de Nuestra Señora de la Merced, con sede en Barcelona.

sugirió a la señora que se preparara para una gran prueba que el Señor le iba a mandar. En medio de su alegría por el restablecimiento de su hija, quedó preocupada: «¿Una prueba?».

A los pocos días, empezó a notar que perdía oído. Los especialistas no pudieron hacer nada y pronto se quedó completamente sorda. Ella, que amaba apasionadamente la música, que en sus salones había organizado veladas y conciertos, fue quedándose sola. Decidieron cambiar de piso y escogieron una vivienda más retirada en Sarrià, una torrecita de elegante sencillez cerca de la iglesia. Su alma sensible y exquisita sintió el desgarramiento de su soledad pero, en su grandeza, remontó el vuelo a un mundo mejor hecho para ella. A medida que se atrofiaban los sentidos del cuerpo, se le avivaban los del alma y el Sagrado Corazón la escogió para ser su mensajera.

Necesitaba comunicar sus anhelos y no le bastaba con sus familiares y amigos; así que escogió el periodismo y resultó ser una gran escritora. Poseía el secreto de interesar a los lectores y ganarlos para su causa.

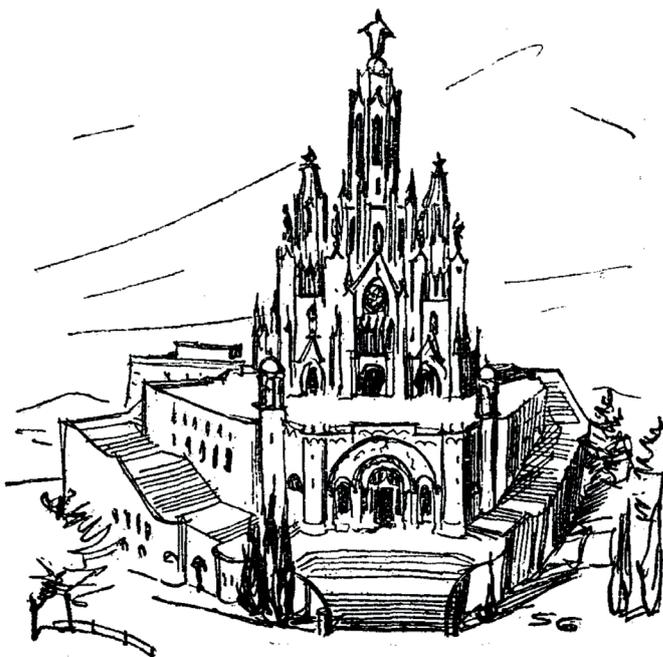
-«¿Por qué el seudónimo de María Victoria?» le preguntó una de sus hijas. Doña Amelia metió la mano en el bolsillo, sacó la virgencita, su pluma y le dijo:

-«Es María quien alcanza la victoria con mi pluma. ¿Entiendes?»

«¿Entiendes?»

### La semilla de una idea

EL 8 de mayo de 1909, el mayor de sus hijos salía de casa para consagrarse a Dios en la Compañía de Jesús. Los padres le acompañaban y camino del Noviciado de Gandía, se detuvieron en Valencia y pasaron a saludar al rector



del Colegio de San Ignacio. Ante el gozo intenso de Amelia, el rector le explicó:

-«¡Me está usted recordando la alegría de mi buena madre cuando entré en la Compañía! Todo le parecía poco para demostrar su gratitud al Señor. Desde esa fecha, resolvió abstenerse de toda superfluidad para sufragar todas las galas de mi primera misa. Desde aquel día desaparecieron flores, dulces, refrescos, abanicos...»

Amelia le escuchaba, adivinaba la gloria de aquella misa y sentía en su alma la sensación de algo nuevo infinitamente grande. Era la semilla de la idea del «sacrificio».

### Los incendios de la Semana Trágica

**D**os meses más tarde, en la última semana de julio de 1909, estalla en Barcelona la revolución de la Semana Trágica. El balance es estremecedor: iglesias destruidas, imágenes destrazadas, tumbas abiertas y profanación de cadáveres, robos sacrílegos...

El ansia de reparar nació potente. Esta mujer que vivía recluida en su casa, completamente apartada del trato social, esta mujer tímida a la que una desdichada sordera doblaba la timidez, siente en su corazón un impulso vehemente, un afán por pedir a gritos reparación y amor.

Recuerda entonces la flor del sacrificio, la hermosa historia de Valencia y empieza a escribir. Su primera misiva es una carta abierta pidiendo consejo a otra gran mujer, María de Echarri. Hay que reparar con sacrificios y mortificaciones la enormidad del desastre de la Semana Trágica barcelonesa. Envía la carta a su amigo Cayetano Pareja, que la publica en la *Gaceta de Cataluña*, un periódico fundado por él con un ideal netamente católico: la defensa de la verdad y de los intereses de Cristo.

### Besando el anillo pastoral

**A**NTES de iniciar la nueva campaña, pide la aprobación del obispo auxiliar, doctor Cortés. Se le encoge el corazón ante la perspectiva de tener que acudir al Palacio Episcopal, con su imponente magnificencia. Pero, una vez más, el Señor se compadece de la pequeñez de su sierva y allana el camino. María Victoria será la primera diocesana que bese el anillo del nuevo Pastor.

Otro viaje a Gandía, para abrazar al hijo novicio, será el medio del que se sirve la Providencia. Se detienen de nuevo en Valencia para saludar al rector. Amelia le cuenta la hermosa idea del sacrificio, a raíz del relato que él mismo le había hecho y que está a la

espera del nuevo prelado para que oriente el trabajo, si él lo aprueba. El rector le interrumpe emocionado:

-«¿Quiere usted verle, quiere hablar con él? Precisamente está aquí».

De este modo, tiene la dicha de conocerlo y hablarle. Monseñor Laguarda le confirma su idea: «Lo que Dios le inspire». María Victoria emprende un camino incierto, poniéndose en manos del Señor.

### Incomprensiones y sacrificios

**V**A a empezar con unos folletos que explican el ideal del sacrificio por amor al Corazón de Jesús. El resultado es desconcertante: donde esperaba buena acogida, encuentra desdén; y donde creía encontrar desdén, halla entusiasmo. Unos señores muy amigos y ricos, en los que ha fundado grandes esperanzas, no se dignan a contestarle y explican a sus amistades «el ataque de locura de Amelia, a quien le ha dado por escribir pidiendo sombreros, cintas, flores, esencias para levantar un templo...» ¡Pobre, tan buena como era y tan lista que parecía...!

Otros parientes, en cambio, en quienes no ha cifrado esperanza alguna, vienen amabilísimos demostrando su gratitud por haberles asociado a tan hermosa obra y le entregan cinco duros, el «sacrificio de un paseo en coche».

Y empieza así una fina lluvia de sacrificios, especialmente de gente humilde: ofrendas de niños, de pobres, de obreros. Ha prendido fuego, la hoguera del sacrificio hace crecer las obras y la cripta se termina a comienzos del año 1911 y fue bendecida por el doctor Laguarda, obispo de la diócesis, el 17 de junio del mismo año. Le dijo el doctor Laguarda: «El sacrificio, hija mía, sólo lo hacen los muy buenos; y buenos hay muchos en el mundo, pero muy buenos hay muy pocos».

### La mística de la expiación

**S**URGE así la idea de la expiación por el sacrificio, el deseo de que el sacrificio hasta entonces mezclado a la limosna y al donativo, como bendito cemento que unía y consolidaba la obra, fuese la única base en que el Templo se apoyara.

Sólo con sacrificios se sufragarán los costosísimos cimientos de aquel Templo de gloria, que sobre la venerada cripta debía alzarse. Sólo con sacrificios se adquirirán los materiales, se pagarían los obreros. Sólo con sacrificios se construiría un verdadero «Pantal de amor», base y soporte del Templo nacional.

El Templo que se levanta sobre la cripta se su-

fragará con el importe del sacrificio de las víctimas voluntarias del Amor. Para construir este «Panal de amor» crea la asociación «Abejas místicas» –año 1909–, enjambres de almas repartidas por todas las regiones de España, que depositan la miel del sacrificio en el panal de la cumbre.

## Abejas místicas

**S**ÓLO con sacrificios! Se sufragarían los costosísimos cimientos de aquel Templo de gloria, que sobre la venerada cripta debía alzarse.

¡Sólo con sacrificios! se construiría un verdadero «Panal de amor». Abejas laboriosas que, formando riquísimos enjambres, depositaban su miel en la bendita cumbre.

¡Amor!... ¡abnegación!... Y ¡sacrificio!... Con estas tres palabras resumía todo su ideal de expiación y concretaba en todas ellas la gran tarea de las Abejas místicas. En enero del año 1914, María Victoria lanzó su manifiesto por toda España y las Abejas místicas surgieron por doquier, anhelantes de dar reparación al divino Corazón ingrata y negramente ultrajado. Se hizo necesario organizar todo ese ejército de fieles reparadores y en noviembre del mismo año escribía: «¡Abejas místicas! ¡Abejas benditas cuyo amoroso zumbido será un precioso cántico de amor a Dios! ¿Cómo se organizarán?».

Sencillamente, muy sencillamente: haciendo un sacrificio; ofreciendo su importe para el «Panal de Amor» y anotándolo en una de las hojas que se repartirán para formar «Enjambres». Cada «Enjambre» será de 33 abejas, en recuerdo de los 33 años que el divino Jesús pasó en la tierra y formarán «Enjambres de oro» cuando los sacrificios equivalgan a una onza de oro. La hojita se archivará en los cimientos del Templo y las cantidades recaudadas se publicarán en «*El venerable Bosco y el Tibidabo*».

«No quiero que el Templo de Dios se levante con el caudal de los ricos, ni con el capital de la indus-

tria. Quiero que sea la obra de todos y que se levante únicamente a fuerza de sacrificios que se conviertan en una inmensa mole de piedra que pueda ser digno albergue de quien todo lo sacrificó por amor a la humanidad. Pobres y ricos, sabios e ignorantes, hombres, mujeres y niños tienen en todo instante un sacrificio que poder ofrecer a Dios y convertir en piedra para su Templo».

Las «abejas» milagrosas, al iniciarse la guerra de 1914, fueron ya capaces de iniciar el primer «Enjambre de oro» en Zaragoza. Las «abejas» triunfantes, en agosto de 1919 tenían ya registrados 1.254 enjambres, veinte de los cuales eran «Enjambres de oro» de distintas regiones de España. La labor asignada a las abejas místicas era «vivir y hacer vivir la idea del sacrificio»; llegar a hacer comprender su hermosura y su necesidad a cuantos nos rodean (*Anexo 1*).

No faltan almas escogidas que le alientan. El

padre Nazario Pérez, jesuita, publicó en el *Mensajero*: «Los ejércitos no pueden deshacer las tempestades, porque las tempestades vienen de arriba; nadie puede arrancar un rayo de las manos de Dios si no es con la oración y el sacrificio. Necesitamos un pararrayos y ese pararrayos es el Tibidabo. Las Abejas místicas son una fuerza más grande que los soldados y los cañones». También el mismo Benedicto XV, en audiencia concedida al rector del Templo, don Vicente Schiralli el 28 de septiembre de 1919, llama al Tibidabo «El Tibidabo de los sacrificios, la joya de España» y espontáneamente

le anuncia que también él «quiere ofrecer su granito de arena en este prodigio de amor»:

-«Le daré cinco mil liras...»

-«¿Cinco mil liras? Oh, Santidad! Con la penuria actual de la Santa Sede...!»

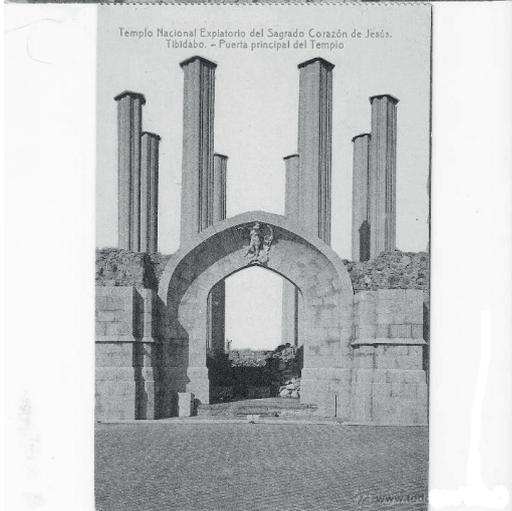
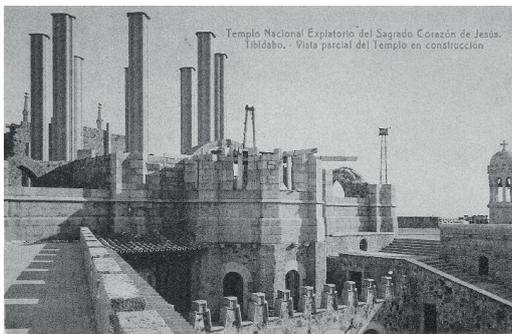
El Pontífice responde:

-«¡Ahí está el sacrificio!»

Y junto a la limosna, una fotografía del Papa con su autógrafa, escrito en castellano: «Felicitamos al distinguido arquitecto, don Enrique Sagnier, por la obra

The image shows a logo for 'abejas Místicas' with a bee and a flower, and a form for the 'Templo Nacional Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús TIBIDABO-BARCELONA'. The form includes fields for 'Enjambre', 'Panal n°', and 'Reina del Enjambre', and a table for recording donations.

N.º	Nombre y apellidos	Sacrificios	Pesetas	Cts.
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				



*El Tibidabo en construcción*

que está construyendo en el Tibidabo, Barcelona, en honor del Sagrado Corazón de Jesús; y bendecimos no sólo a él sino a todos los que, de cualquier modo, asistan y le ayuden a llevar a cabo una obra tan magnífica». Es el aliento del Papa a las almas buenas que se sacrifican, a las que rezan, a los que piden, a los escritores, a los oradores y a los periódicos que publican sus maravillas...

«Obras son amores y no buenas razones» Las abejas del Sagrado Corazón de Jesús ponen en evidencia la verdad de este refrán y demuestran con sus obras cual es el amor que les mueve. Amor sincero, amor generoso, amor que se sacrifica por el Sagrado Corazón.

María Victoria escribía: «Alto, muy alto, en la cumbre de un monte de simbólico nombre, el Tibidabo alza su trono al sacratísimo Corazón de Jesús, cumpliendo la divina promesa de reinar en España con más veneración que en otras partes. Amor y sacrificio labran las piedras de este hermoso Trono; niños sacrifican sus dulces, sus juguetes; las señoras, sus joyas, sus adornos, sus esencias; los caba-

lleros se abstienen de fumar y entregan el importe del tabaco. ¡Y hubo pobre que sacrificó el pan de un día! ¡Y hubo anciana que ofrecía su vasito de leche cada viernes!». Sagrado Corazón de Jesús, ¡por la fuerza reparadora de estos sacrificios!, ¡por el amor que te los ofrece!, que nuestro templo nacional del Tibidabo sea realmente el templo de la expiación.

### El último y definitivo homenaje

EL 20 de julio de 1928, a los diecinueve años de aquella generosa aventura y con 67 años de edad, fallece esta mujer de espíritu intrépido. El Señor Jesús, que había escrito el nombre de María Victoria en su corazón, la llamaba a casa. Sus escritos, rebosando el amor que ardía en su corazón, le habían precedido y siguen siendo siempre nuevos para nosotros, amenos e inspiradores.

Don Julián Massana, salesiano, entonces ecónomo provincial, maestro de espíritu y orador muypreciado, la despide con estas inspiradas palabras: «Así como Don Bosco, cuando trató de remediar la situación de centenares de niños, encontró una colaboradora generosa y activa en la sierva de Dios, Dorotea de Chopitea, que le abrió los tesoros de su caritativo corazón; así también, cuando quiso realizar la visión del templo del Tibidabo, el Sagrado Corazón de Jesús hizo surgir otra alma generosa, sacrificada, que derramara los tesoros de su inteligencia luminosísima y de su ardiente corazón, y mostrara a las almas los caminos por los cuales quería Dios dar cumplimiento a sus designios sobre el Tibidabo» (*Anexo 2*).

Aquella luminosa mañana de julio ofreció María Victoria el último y definitivo homenaje de su amor ardiente al Corazón de Cristo: el sacrificio de su vida. «¡Qué lástima que haya muerto sin ver coronada su obra!». La senda hasta la cumbre quedaba abierta: el Templo que se alza en la cumbre es, desde entonces y gracias a su inspiración y abnegada labor, «el Tibidabo de los sacrificios».

Ella escribió: «¡Sacrificio bendito! En plena luz, en plena gloria invitamos a todos para contribuir a él. Pronto, muy pronto, terminaremos esta obra de reparación y amor, obra de salvación a la que tan visiblemente Jesús bendice. Todos aportaremos una pajuela a la encendida hoguera del Tibidabo. ¡Es muy alta la cumbre! Si ascendemos a ella será mucho más fácil llegar al Cielo».



## Sentimientos del alma de Jesús al instituir la Eucaristía

BARTOMEU M. XIBERTA, OC.

*Bartolomé Xiberta, O. Carm. (Santa Coloma de Farners, 4 de abril de 1897-Tarrasa, 26 de Julio de 1967), carmelita de la antigua observancia, fue uno de los teólogos católicos más importantes del siglo XX. Ha sido introducido en Barcelona su proceso de beatificación.*

**T**RASLADEMOS, más bien, nuestra consideración, a los sentimientos que experimentó nuestro Salvador. Recordemos de nuevo que su mente sapientísima contemplaba con visión perfecta cómo realizaría Él, a través de los siglos, su función eucarística, que entonces inauguraba. Ciertamente contempló su conjunción con cada uno de los cristianos que vivían en los siglos futuros. Contempló su conjunción conmigo, cual se va desarrollando ahora durante toda mi vida. Y asimismo contigo y con todos los demás. Todos estuvimos presentes en la mente de Jesús en la Última Cena. ¡Misterio inefable de la ciencia de Cristo, consecuencia obvia del misterio fundamental de las dos naturalezas: divina y humana, unidas en la unidad del único ser divino! Sabiendo esto, esforcémonos por penetrar los sentimientos que inundaba el alma de Jesús a la vista de tanta intimidad que Él realizaría con todos nosotros.

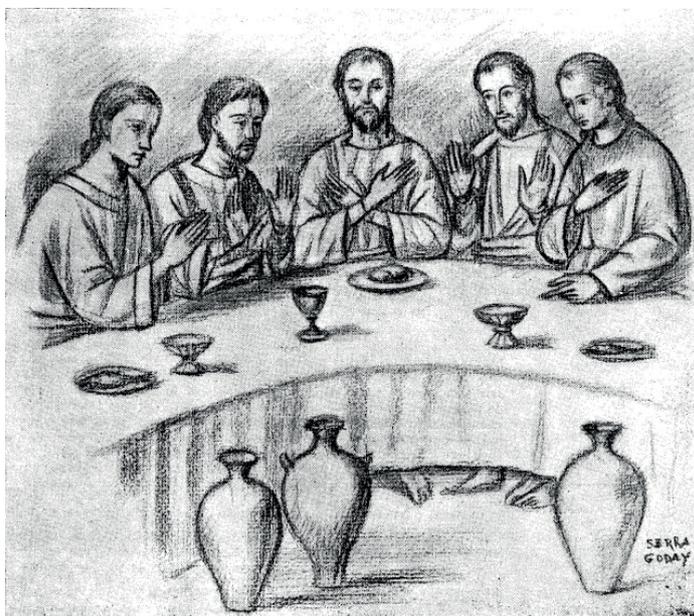
¿Con qué afectos emitiría aquel acto de querer sostener con su propia virtud a innumerables almas en las sublimes alturas a que conduce la unión eucarística? Fruto de un amor infinito había sido, en otro tiempo, el acto de crear con la divina omnipotencia al género humano; pero más ferviente aún era el amor contenido en la voluntad de mantener a las generaciones cristianas en un estado que bien podemos llamar vestíbulo del cielo.

¿Cuáles debieron ser los sentimientos del Corazón de Jesús cuando, esgrimiendo las palabras eucarísticas, se ponía a sí mismo en estado de irrevocable conjunción con los cristianos pecadores? Porque también esto se verificó en la institución de la Sagrada Eucaristía. En aquel momento la presencia material de Judas le había conturbado (Jn 13,21).

¿Cómo le conturbaría el contacto que veía repetirse innumerables veces con tantos pecadores, a quienes Él conocía distintamente? ¿Y si yo tuviese la desgracia de ser de ese número? Ojalá mil muertes antes que tal enormidad me suceda.

Pero, ¿cuáles sentimientos debió probar el Corazón amabilísimo de Jesús, por cuanto se contemplaba a sí mismo entablando a perpetuidad la conjunción sacramental con las almas que vendrían a

Él con el vestido nupcial de la gracia, con almas capaces de desear, con san Ignacio mártir, que cayesen sobre ellas todos los tormentos del demonio, con tal de gozar de Cristo? Ciertamente en el interior de Jesús ardían afectos que venían a significar: Caigan sobre mí todos los tormentos de la Pasión, venga la muerte ignominiosa de un crucificado, con tal de que se verifique esta mi unión salvífica con tales almas amadoras. ¡Qué dicha pertenecer a este número!





*Santos jóvenes propuestos por el Papa en la exhortación «Christus vivit»*

## Beato Marcel Callo, mártir

PATRICIA MESSA



*Marcelo Callo (1921-1945)*

**E**L papa Francisco nos dejó grandes ejemplos de vida en su reciente exhortación apostólica *Christus vivit*, vidas que merecen la pena ser conocidas porque nos ayudarán a entender mejor en qué consiste verdadera y plenamente la vida cristiana.

Una de las vidas que merecen ser conocidas es la del beato Marcelo Callo, nacido en Rennes, Francia en 1921 y fallecido en el campo de concentración de Mauthausen el 19 de marzo de 1945 por defender su fe y no apostatar de Dios.

Hagamos un breve recorrido por su vida y entremos en el corazón de este mártir que supo entregar su vida a Dios hasta el final. Fue el segundo de nueve hijos y cuando tenía 12 años, se convirtió en aprendiz de imprenta y tomó el rol de hijo mayor cuando su hermano mayor entró en el seminario. En casa ayudaba como cualquier hermano, pero destacó desde siempre su carácter alegre, travieso pero también obstinado. Iba a la escuela y aunque era un alumno aplicado su trabajo era irregular.

Desde niño asistió a misa diariamente y se confesaba cada quince días. Ya desde pequeño aprendió a ofrecer sus días al Corazón de Jesús para la salvación de las almas. Tomó como lema: «Reza, comulga, sacrificate, sé apóstol».

Cuando era joven fue miembro de la Cruzada Eucarística, que enseñaba a los jóvenes a vivir una oración ininterrumpida poniendo a la Eucaristía en el corazón de su vida, y también era un Scout de Europa, muy populares en Francia. El ideal scout de lealtad, coraje, servicio y pureza se correspondía con sus profundas aspiraciones, por ello, aplicó con fervor este gran ideal y entendió que el primer deber empezaba en casa. A partir de 1936 se le encargó la dirección de una patrulla scout. Estos dotes de liderazgo le servirían más adelante como dirigente de la Juventud de Obreros Católicos (J.O.C.).

### Presidente a los diecisiete años

**E**STOS dos movimientos ayudaron a forjar su carácter entregado y servicial, alegre y entusiasta, y sobre todo, a profundizar en la fe en la que había sido educado. Sin embargo dejó los scouts para ingresar en la JOC (movimiento de acción católica del ambiente obrero), donde trabajó en el apostolado de manera entusiasta, hasta llegar a la presidencia de su sección con tan solo 17 años.

Se convirtió en militante del movimiento Juventud de Obreros Católicos, ya que buscaba vivir su fe en el mundo secular del trabajo. Marcelo comprendió que el ideal de la JOC era devolver el sentido de la dignidad del trabajo a los obreros, por entonces despreciado e infravalorado. Pero para ello hacen falta apóstoles orgullosos de pertenecer a Cristo, jóvenes alegres, puros, atrayentes, capaces de transmitir y vivir la alegría del Evangelio.

Con 17 años se convirtió en el jefe de la sección y desde el principio propuso a los jocistas, como se les llamaba, el método del padre Cardijn, fundador de la JOC. Su lema era este: «Aprender a pensar como Cristo, a tener la mentalidad de Cristo». Proponía vivir en Dios las veinticuatro horas del día. Además, pidió el compromiso de los jóvenes para que asistieran a Misa diariamente, meditaran como mínimo un cuarto de hora al día, una lectura espiritual y una hora de estudio para su formación humana.

Su personalidad atrayente llama la atención de muchos jóvenes que deciden tomarse en serio su

vida y vivir el trabajo de una manera humana, digna de los hijos de Dios. Entienden que con su trabajo y de la mano del Señor, salvan el mundo.

Con la ocupación nazi de Francia, la vida cambió radicalmente para todos, especialmente para los católicos practicantes. Por ejemplo, se prohibieron oficialmente las actividades de las asociaciones cristianas, y las ramas del movimiento de Juventud de Obreros Católicos tuvo que pasar a la clandestinidad. La gente se refería a ellos como los Juventud de Obreros Católicos de las Catacumbas. Las actividades se hacían a escondidas, pero el espíritu era ardiente, la solidaridad no tenía límites y la oración era más fervorosa que nunca, como en la época de los primeros cristianos.

Compaginaba su vida de apostolado con el trabajo, aunque Marcelo lo vivía todo desde la unidad y coherencia de vida. Entró a trabajar en una imprenta y el trabajo fue duro para él. El mundo obrero era hostil y los obreros incitaban a los más jóvenes a vivir una vida de vicio. No obstante, su madre le enseñó a dirigir siempre su corazón a la Virgen María y gracias a ello pudo convertirse en un obrero plenamente consolidado y capaz, respetado por todos. Por entonces, conoció a Margarita, también del movimiento de las JOC, y pronto descubrieron que compartían una misma vida y decidieron comprometerse. Sin embargo, el futuro se truncó.

En marzo de 1943, a los 22 años, después de sufrir la muerte de su hermana Magdalena víctima de un bombardeo, fue enrolado por los Servicios de Trabajo Obligatorio impuesto por los nazis y enviado a Alemania al campo de trabajo de Zelha-Melhis en Turingia; en este campo, en la clandestinidad y armado de una gran fe, trató de desenvolver un apostolado de consuelo religioso, atento a amortiguar, en cuanto pudiera, las amarguras y sufrimientos de sus compañeros de desventura. Antes de partir hacia Turingia dijo a su familia: «No voy como trabajador, sino como misionero, ¡hay tanto que hacer para dar a conocer a Cristo!». En los diferentes campos de trabajo, la JOC levantó una organización clandestina y aprovechaban todas las ocasiones para encontrarse y entrenarse en el apostolado común. Así pues, la JOC supuso una verdadera resistencia espiritual en Turingia y en el resto de Alemania. La sed de almas y el celo apostólico marcaron siempre la vida de Marcelo Callo.

El 19 de abril de 1944 lo arrestaron por ser «demasiado católico». Primero, lo enviaron a la prisión en Gotha y luego a los campos de concentración en Flossenbug y Mauthausen.

## Detención y muerte de Marcel Callo

**M**ARCEL y los otros detenidos sufrieron de manera terrible con el régimen de los nazis. Testigos supervivientes declararon, que aunque en el cautiverio, Callo siguió encabezando a los prisioneros en las oraciones y la instrucción religiosa. A su lado se era feliz. Finalmente murió el 19 de marzo de 1945, después de fuertes dolores de estómago y completamente destruido por los sufrimientos físicos, por las privaciones de todo género, por el demoledor trabajo y el aislamiento de no haber sabido nada más de su familia pero confiado y abandonado en los brazos del Padre. Feliz de haber podido entregar su vida por la salvación de las almas y pordar a conocer a Jesucristo entre sus hermanos.

En su viaje de fe y en el camino a la santidad, no estaba solo. De hecho, la familia de Marcel, la diócesis de Rennes, el movimiento de Juventud de Obreros Católicos todos tuvieron su papel en el camino a la santidad de este joven. Al Cielo nunca se llega solo.

El 4 de octubre de 1987, el papa Juan Pablo II lo beatificó y dirigió estas palabras a los fieles ahí reunidos:

«Marcel no se convirtió en un hombre del Evangelio por sí solo. Lleno de talento y buena voluntad, también luchó contra este mundo, y contra las presiones de los demás. Abierto por completo a la gracia, dejó que el Señor lo guiara, incluso hasta el martirio.

»Las pruebas hicieron madurar su amor a Cristo. Desde la prisión escribió a su hermano, quien hacía poco tiempo había sido ordenado sacerdote: «Afortunadamente, Él es un amigo que nunca me abandona y sabe cómo consolarme. Con Él, siempre puedo superar los peores momentos. Cuánto agradezco a Cristo por haberme conducido al lugar donde me encuentro ahora.

»Sí, Marcel encontró la Cruz. Separado de su familia y de su novia, a quien amaba tierna y castamente, se fue a Alemania donde restableció el Movimiento de la Juventud de Obreros Católicos. Muchos de sus amigos del movimiento también murieron como testigos fieles de Jesucristo. Perseguido por la Gestapo, Marcel fue un testigo fiel hasta el final. Como el Señor, amó a su prójimo hasta el extremo y toda su vida se convirtió en la Eucaristía...

»Nos recuerda a todos, laicos, religiosos, sacerdotes, obispos, el llamado universal a la santidad y a la espiritualidad juvenil que nuestro mundo tanto necesita para poder continuar proclamando el Evangelio».

Beato Marcel Callo, danos el coraje para seguir tu ejemplo de santidad.



## Beatificación de 14 mártires concepcionistas franciscanas

Los atacantes gritaban: «¡Mueran las monjas!», y ellas morirían exclamando: «¡Viva Cristo Rey!» (*Homilía del Cardenal Mons. Becciu*)

JOSÉ JAVIER ECHAVE-SUSTAETA

EN la Catedral de Nuestra Señora de la Almudena de Madrid tuvo lugar la Beatificación de catorce mártires Concepcionistas Franciscanas asesinadas por odio a la fe en la persecución religiosa desatada en España en el año 1936, presidida por el Cardenal Ángel Becciu, Prefecto de la Congregación para las Causas de los santos, en representación del Papa Francisco. Concelebraron con él el Nuncio en España Mons. Renzo Fratini, el Arzobispo de Madrid, Cardenal Carlos Osoro; Mons. José Carballo, OFM, Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica; el Cardenal Ricardo Blázquez, Arzobispo de Valladolid y Presidente de la CEE; el Cardenal Carlos Amigo, Arzobispo emérito de Sevilla, y Mons. Braulio Rodríguez Arzobispo de Toledo.

Con ellos estuvieron presentes en el altar Mons. Juan del Río, Arzobispo castrense; Mons. Eusebio Hernández, Obispo de Tarazona; Mons. Juan Antonio Martínez Camino, S.J. Obispo auxiliar de Madrid. Así como los superiores de la Provincia de los Capuchinos de España

### Homilía de Monseñor Ángel Becciu

EL Cardenal Becciu comenzó su homilía recordando las palabras de san Pablo proclamadas en la primera lectura: «Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a

Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Cor-12.10), palabras que podemos aplicar a las catorce monjas de la Orden contemplativa de Franciscanas de la Inmaculada Concepción asesinadas durante la persecución religiosa que pretendía eliminar a la Iglesia en España.»



*Ruinas del antiguo monumento*

Prosiguió Mons. Becciu: «Ellas se mantuvieron fuertes en la fe, no se asustaron ante los ultrajes, las dificultades ni la persecución. Estaban preparadas para sellar con su vida la verdad que profesaban con sus labios, asociando el martirio de Jesús a su martirio de fe, de esperanza y de caridad... Lo que determinó su martirio fue precisamente la aversión a Dios y a la fe cristiana; de hecho sufrieron per-

secución y muerte por su estado de vida religiosa y por su total adhesión a Cristo y a la Iglesia.

Sus verdugos eran milicianos que, guiados por el odio a la Iglesia católica, eran protagonistas de una persecución religiosa general y sistemática contra las personas más representativas de las comunidades católicas...

»Ellas son un ejemplo y un estímulo para todos, pero sobre todo para las monjas concepcionistas y para todas consagradas que dedican sus vidas totalmente a la oración y contemplación. En esta preciosa misión orante, las religiosas de clausura están llamadas a “gustar y ver qué bueno es el Señor”, para dar testimonio a todos de lo cautivador que es el amor de Dios. En distintos lugares y tiempos, perseverando en su consagración a Dios dieron sus vidas por la fe y como prueba suprema de amor, y enfrentaron con generosidad y coraje su entrega de sacrificio al Señor.

La integridad espiritual y moral de estas mujeres ha llegado hasta nosotros a través de testigos directos y documentos. Nos impresionan profundamente los testimonios relacionados con su martirio.

En el asalto al monasterio de Madrid «los atacantes gritaban: “¡Mueran las monjas!” y ellas morirían exclamando: “¡Viva Cristo Rey!”»

En el caso de las religiosas de El Pardo, sus verdugos, cuando descubrieron a las monjas junto con las personas que las habían escondido tras el asalto del monasterio, les preguntaron: “¿Vosotras sois monjas?” Las religiosas respondieron: “Sí por la gracia de Dios”. Lo que para ellas equivalía a una sentencia de muerte, que los milicianos ejecutaron sin ninguna otra motivación.

Por su parte las religiosas de Escalona en Toledo, desalojadas de la comunidad, fueron expulsadas del municipio y llevadas a la Dirección General de Seguridad de Madrid para obligarlas a abandonar la fe y apostatar. Para forzar a las monjas más jóvenes a tal acción, separaron a las más ancianas del grupo, y las llevaron a un lugar donde fueron torturadas y finalmente fusiladas. Todos los testimonios que hemos recibido nos invitan a afirmar que las monjas concepcionistas murieron porque eran discípulas de Cristo, porque no quisieron renegar de su fe y de sus votos religiosos.

»Cuando al inicio de la guerra en la zona republicana las comunidades se refugiaron en casas y hogares de familiares y amigos, ellas se adecuaron sin quejarse nunca, dando un ejemplo de heroísmo. Nunca tuvieron actitudes de animosidad hacia aquellos que fueron la causa de sus sufrimientos, sino que los trataron con caridad. Se dirigieron al sacrificio glorificando a Dios y perdonando a sus verdugos, siguiendo el ejemplo de Cristo, que dijo en la cruz: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”

El testimonio de esas beatas constituye un ejemplo vivo y cercano para todos.

»Sus muertes heroicas son un signo elocuente de cómo la vitalidad de la Iglesia no depende de proyectos o cálculos humanos, sino que brota de la total adhesión a Cristo y a su mensaje de salvación. De ello eran totalmente conscientes estas monjas que ofrecieron sus vidas por su amor sin reservas por Jesucristo...

»La fuerza se realiza en la debilidad, respondió el Señor al apóstol Pablo; hoy damos gracias por esta fortaleza que también se ha convertido en la fuerza de los mártires en tierras de España. La fuerza de la fe, de la esperanza y del amor, ha demostrado ser más fuerte que la violencia.

»Cristo se hizo presente junto a los mártires, y con Él ha sido vencida la crueldad de los pelotones

de fusilamiento y de todo el sistema de odio organizado. Vino a ellos con la fuerza de su muerte y de su martirio, y al mismo tiempo con la fuerza de su Resurrección.

»El martirio de hecho es una declaración particular del misterio pascual que continua actuando y se ofrece a los hombres de todos los tiempos como promesa de nueva vida. Así escribió Tertuliano «sangre de mártires, semilla de cristianos». No podemos dudar de la fecundidad de esta simiente, aunque las fuerzas que intentan arrancar de las conciencias y del tejido social el *semen christianorum* parecen crecer bajo diversas formas...

»Estas catorce nuevas beatas que perseveraron en la fe, incluso en el momento de la oblación suprema, representan un estímulo para confirmar, testimoniando con alegría y esperanza en todos los ámbitos el amor y la misericordia de Dios que nunca nos abandona, singularmente en la hora del fracaso y de la derrota.

»Nos confiamos en la intercesión de aquellas cuya existencia se ha convertido para toda la Iglesia, especialmente para el pueblo peregrino de Dios en España, en un poderoso catecismo, una invitación urgente a vivir su ejemplo de manera radical, ofreciendo un testimonio radiante de la fe que supera todas las barreras y abre horizontes de esperanza y fraternidad.

»Podemos rezarles diciendo: ¡Beatas María del Carmen y compañeras mártires, rogad por nosotros!»

Al salir de la Almudena, la Madre María Torres, presidenta de la Federación de conventos Santa Beatriz de Silva de Castilla, manifestó ante un grupo de muchachas que le felicitaban: «¡Ojalá esta beatificación, y el sacrificio de las hermanas, sea semilla de nuevos cristianos y de muchas vocaciones. ¡Espero que os deis cuenta de que merece la pena la radicalidad de nuestra vida!»

## Recuerdo del Papa a las nuevas beatas

**E**N la plaza de San Pedro, tras el rezo del Ángelus del domingo 23 de junio, el papa Francisco ha recordado la beatificación de las catorce religiosas concepcionistas «asesinadas por odio a la fe durante la persecución religiosa que tuvo lugar en España de 1936 a 1939. Estas monjas de clausura, como las vírgenes prudentes, esperaron con fe heroica la llegada del Esposo divino», y ha significado como «su martirio nos invita a todos nosotros a ser fuertes y perseverantes, especialmente en la hora de la prueba», terminando con esta exhortación, cumplimentada por la multitud de fieles que llenaba la plaza: «¡Saludemos con un aplauso a las nuevas beatas!»



*En el corazón de la Iglesia. 100 años de la Consagración de España al Corazón de Jesús.*

Godino Alarcón, José Ramón  
Palabra 2019

LAURA CASALS

**E**N el marco del centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús, D. José Ramón Godino nos ofrece un acercamiento histórico y doctrinal a la devoción al Corazón de Jesús desde sus inicios hasta la actualidad.

«La Santa Sede ha concedido a la diócesis de Getafe un año jubilar con ese motivo que coincide con el año litúrgico. Se ofrece así la oportunidad de participar en los misterios de la vida de Cristo, al ritmo de la Liturgia, desde el Corazón de Cristo. El lema elegido “sus heridas nos han curado” quiere recoger la invitación del Papa a promover una nueva etapa evangelizadora saliendo al encuentro de las heridas de nuestros contemporáneos».

El libro está estructurado en tres partes. En la primera, se desarrollan los antecedentes históricos que llevaron al proyecto de consagración de España al Sagrado Corazón a finales del siglo XIX y principios del XX. En esta génesis, el autor hace un recorrido que va desde santa Margarita María de Alacoque y san Claudio la Colombière, pasando por el beato Bernardo de Hoyos –con la Gran Promesa «Reinaré en España, y con más veneración que en otras muchas partes» y el libro *El tesoro escondido*–, hasta León XIII y los movimientos de consagración al Corazón de Cristo. Entre ellos, en 1873 tiene lugar la consagración de Ecuador al Sagrado Corazón, por García Moreno, presidente del país. Más tarde, el año 1899 León XIII, como preparación al Año Jubilar de 1900, escribe la encíclica *Annum Sacrum*, en la que justifica que tan señalada fecha es digna de una gran celebración como es la consagración del género humano al Corazón de Jesús, en continuidad con los pontífices anteriores que habían ido extendiendo la fiesta y la devoción hasta aquel momento.

En la segunda parte se explica con detalle el acto de consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, que tiene lugar en una época de crisis económica, social, política y religiosa, y se detallan también los frutos de dicho acto. En los antecedentes tiene mucha importancia el padre Crawley, religioso de la congre-

gación de los Sagrados Corazones de Jesús y María, impulsor de la entronización de la imagen del Sagrado Corazón en los hogares católicos, iniciativa que se une a la de los jesuitas de consagración de las familias, introduciendo así el reinado social de Cristo. Y también la construcción de un monumento al Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles. En la ceremonia de inauguración de este monumento, Alfonso XIII, ante el Santísimo Sacramento expuesto después de la misa, leyó una oración de consagración de España al Corazón de Jesús, hecho inesperado y que causó gran sorpresa en los fieles presentes y en toda España: se cumplían así los deseos del padre Hoyos. Por último, los frutos. D. José Rico Pavés, obispo auxiliar de Getafe, en la entrevista «El Corazón de Jesús y la Iglesia del tercer milenio», expresa que «un fruto admirable de lo realizado en 1919 es, sin duda, la estela numerosa de mártires que en los años dramáticos de la persecución religiosa, reaccionaron con amor y perdón ante quienes les arrancaban la vida por odio a la fe».

«La espiritualidad se plasma a través de los santos». En la tercera parte del libro, se refleja la espiritualidad del Corazón de Jesús en la vida concreta de tres santos españoles –santa Maravillas de Jesús, fundadora del convento de carmelitas del Cerro de los Ángeles, san Josemaría Escrivá de Balaguer, que consagró toda la Obra al Sagrado Corazón en la fiesta de Cristo Rey en 1952, y san Manuel González, sacerdote apóstol de los sagrarios abandonados– y del padre Luis María Mendizábal, fallecido en 2018 y gran difusor de la devoción en las últimas décadas.

«El Año Jubilar con motivo de la celebración del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús está siendo, sin duda, un momento de gracia que nos ofrece la oportunidad de volvernos al misterio del amor de Dios simbolizado en el Corazón entregado y traspasado de Cristo». Con estas palabras de Mons. Ginés García Beltrán, obispo de Getafe, nos invita a leer las páginas de este libro y prepararnos para este gran acto.



## Encender los corazones de los «católicos culturales»



Jean-Pierre Denis, director del semanario francés *La Vie*, ha concedido una entrevista a la revista *La Nef* a raíz de la publicación de su último libro, en el que presenta su visión sobre el actual momento que vive la Iglesia. En ella hace una perspicaz observación sobre determinados juicios, comunes en nuestros días:

«La fe no nace en tierra virgen. No creo en la generación espontánea, y me parece extraño que nos permitamos criticar épocas pasadas afirmando que la fe fue “impuesta”, y que por lo tanto era superficial, mientras que en la actualidad la fe sería “elegida” y, por lo tanto, profunda. ¿De verdad era sociológica la fe de los constructores de Notre-Dame? ¿Una inercia el martirio de las carmelitas de Compiègne? ¿Restrictiva la mística de Teresa de Lisieux? ¡Todo esto no tiene ningún sentido!

Más adelante, el entrevistador le pregunta acerca de la propuesta de Denis, que considera que los católicos no practicantes son la “primera periferia de la Iglesia”, a lo que responde:

Quiero tomar esta declaración al pie de la letra. Quienes dicen “soy católico” o incluso “soy culturalmente católico”, ya están diciendo algo, aunque sea algo aproximativo, superficial o distorsionado. Me temo que hemos echado a muchos de ellos de la Iglesia por mirarles demasiado

por encima del hombro. Si no hubiésemos condenado la religión popular, si hubiésemos hablado primero al corazón, podríamos no estar donde estamos. Esas personas que no esperan nada esperan quizás aún algo, como un fuego que parece estar a punto de apagarse. Depende de nosotros tocar sus corazones cuando asisten a un funeral porque tienen que hacerlo o cuando inscriben a sus hijos en una escuela privada para garantizar su éxito académico. No decirles nada es arrojarlos al vacío. Tenemos el deber moral de no hacerlo.»

### El barrizal positivista

## ABC

Juan Manuel de Prada, desde las páginas de *ABC*, nos recuerda a santo Tomás para advertirnos del origen de las dinámicas disolventes que padece nuestra patria: un positivismo que destruye los fundamentos de la comunidad política y abre las puertas al nihilismo más hipócrita:

«Para captar la magnitud del barrizal positivista, conviene leer cierto pasaje de santo Tomás donde se nos propone un criterio infalible para determinar el objeto de protección de las leyes, basado en las inclinaciones elementales del ser humano. La primera de estas inclinaciones, que el hombre comparte con todo lo que existe, es la conservación de su ser; de ahí que las leyes deban conservar la vida del hombre e impedir lo contrario. La

segunda de estas inclinaciones, que el hombre comparte con los demás animales, es la procreación; de ahí que las leyes deban garantizar la unión de los sexos y la consecuente protección de la prole. La tercera de estas inclinaciones, específica del hombre, es la inclinación a vivir en comunidad y a conocer a Dios; de ahí que las leyes deban proteger la comunidad política y la religión.

El positivismo ha desprotegido la más elemental de todas estas inclinaciones, permitiendo el aborto, las mutilaciones con finalidades no terapéuticas, incluso el suicidio asistido. Ha desprotegido la segunda inclinación, amparando todas las formas de vida que dificultan la procreación y la crianza de los hijos, admitiendo leyes laborales opresoras, debilitando la patria potestad y convirtiendo las escuelas en corruptorios. Y, en fin, ha desprotegido la tercera de estas inclinaciones, mediante leyes que impiden conocer a Dios (todas las que promueven el «laicismo», así como la llamada sarcásticamente «libertad religiosa») y que dañan la existencia de la comunidad.

A mí me hace mucha gracia esa gente tan, tan, tan patriota que se cabrea muchísimo con los separatistas que quieren «romper España»; pero, en cambio, está encantadísima con todas las leyes que se dedican a dificultar, castigar o impedir todas las demás inclinaciones elementales del ser humano. Honestamente, considero que quienes así actúan utilizan el separatismo como un «payaso de las bofetadas» (al que pueden atizar de lo lindo), mientras apoyan y aplauden leyes que castigan o impiden las inclinaciones más elementales del ser

humano. Pero hagamos abstracción de esta evidencia (que es como cargar el camello) e imaginemos que el separatismo es el mayor de los males (que es como colar el mosquito). Sin embargo, este mal es también hijo del positivismo. Es el positivismo el que niega que la comunidad política sea una realidad natural y la convierte en un artificio, hijo de un «contrato» llamado Constitución (y lo que es hijo de un contrato tiende, tarde o temprano, a caducar). Es el positivismo el que, a través de ese «contrato», ampara y sufraga la propagación de ideas disolventes de la comunidad política, permitiendo a quienes las propagan formar partidos y defenderlas en los órganos de la «voluntad popular»; y luego, el positivismo pretende que esas ideas que ampara y sufraga no puedan llevarse a cabo. Los cínicos que defienden este apaño sostienen que, cuando se firmó ese «contrato», había que alcanzar «consensos», por razones de cálculo (y de reparto del momio también, aunque esto lo callen). Pero la ley justa –nos enseña Platón– es descubrimiento de «lo que es», no sometimiento al cálculo. El positivismo antepone siempre el cálculo al descubrimiento de «lo que es», sin importarle negar las inclinaciones más elementales del ser humano. Y esto es puro nihilismo y rechazo de «lo que es»; o sea, pura psicopatía ontofóbica.»

### La estadística que avergüenza a los políticos católicos

CATHOLIC  
HERALD

*Matthew Schmitz, desde las páginas del Catholic Herald, pone el dedo en la llaga en una cuestión, de enorme gravedad, que provoca sonrojo:*

«Si a los católicos se les prohibiera ostentar un cargo público, nuestra vida política podría mejorar

mucho. Un juicio tan duro sería impensable si los políticos católicos votasen siendo consecuentes con su fe, pero en general no lo hacen.

De hecho, cuando se trata de defender la vida antes de nacer, nuestros legisladores supuestamente católicos hacen más mal que bien. Según el Pew Research Center, más del 30 por ciento del Congreso y el Senado de los Estados Unidos es católico: 22 senadores y 141 congresistas. Estos datos son aún más impresionantes si se considera que solo el 20% de la población adulta de Estados Unidos es católica.

¿Pero cómo votan realmente estos políticos católicos? En *Evangelium vitae*, san Juan Pablo II afirma que cada persona tiene «la ineludible responsabilidad de elegir incondicionalmente a favor de la vida» y que la responsabilidad por el asesinato de los no nacidos recae en «los legisladores que han promovido y aprobado las leyes que amparan el aborto». ¿Los legisladores católicos han prestado atención a estas advertencias o las han ignorado?

He analizado el registro de votos en estas cuestiones y el grado de aprobación de Naral (organización abortista que publica un índice que puntúa el apoyo al aborto en las votaciones en el Congreso y Senado) de los representantes católicos y no católicos. Los resultados son tremendos. En promedio, los senadores católicos tienen un índice de aprobación NARAL del 57 por ciento, en comparación con el 47 por ciento para los no católicos. Los congresistas católicos tienen un promedio de aprobación de NARAL del 58 por ciento, en comparación con el 46 por ciento de los no católicos.

Así que podemos afirmar que si todos los católicos fueran expulsados del Congreso mañana, los no nacidos tendrían menos motivos para temer; si el Senado y el Congreso fueran purgados repentinamente de católicos, los defensores de la vida gozarían de mejores probabilidades contra sus enemigos.

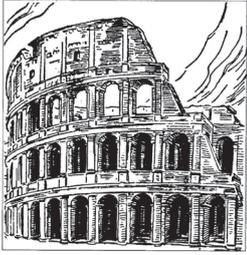
Revocar Roe v Wade, aprobar una prohibición federal sobre el aborto, aprobar una enmienda constitucional en defensa de la vida, todo esto estaría al alcance de la mano.

Nada podría dar un testimonio más poderoso del fracaso de la política católica que este triste hecho. Pero el fracaso no puede ser atribuido únicamente a nuestros legisladores católicos. En realidad están actuando en respuesta no solo a las presiones del mundo, sino también a las confusas y desorientadoras señales enviadas por muchos de sus obispos y sacerdotes.

(...) En 2004, el cardenal Joseph Ratzinger, entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, envió una carta a los obispos estadounidenses en la que sostenía que a un político que “constantemente hace campaña y vota a favor de las leyes permisivas con el aborto y la eutanasia” se le debe decir que “no debe presentarse a la Sagrada Comunión” y que si lo hace, se le “negará la Eucaristía”.

El cardenal Theodore McCarrick, entonces arzobispo de Washington, DC, ocultó el contenido de esta carta a sus colegas obispos. Por el contrario, les dijo: “Me gustaría hacer hincapié en que el cardenal Ratzinger deja claramente en nuestras manos, en cuanto maestros y pastores, si debemos seguir este camino de negar la Comunión”.

En base a esta “interpretación”, los obispos estadounidenses votaron dejar a cada obispo la decisión sobre negar o no la comunión a los políticos que promueven el aborto. Esta política, a la que se llegó por medio de pequeñas mentiras, ha perpetuado la gran falsedad de que apoyar el aborto es una cuestión de juicio privado. Uno no puede oponerse personalmente pero apoyar públicamente el aborto, del mismo modo que uno no puede oponerse personalmente pero, al mismo tiempo, favorecer públicamente que se dispare a los abortistas. La vida es vida y debe ser protegida por la ley.»



## *Iglesia perseguida*

# La evidencia se impone: La ONU establece el 22 de agosto como día de las Víctimas de violencia contra la religión

JOSUÉ VILLALÓN  
AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA



*El ministro de Relaciones Exteriores de Polonia, Jacek Czaputowicz, presentó la resolución*

**E**L 28 de mayo de 2019, la Asamblea General de la ONU aprobó una resolución que establece el 22 de agosto como el Día Internacional de Conmemoración de las Víctimas de Actos de Violencia Basados en la Religión y las Creencias. La proposición de conmemoración fue presentada por Polonia con el apoyo de Estados Unidos, Canadá, Brasil, Egipto, Irak, Jordania, Nigeria y Pakistán.

La fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) desde hace más de setenta años al servicio de los cristianos que sufren y son perseguidos, ha recibido con satisfacción esta resolución. Mark Riedemann, Director de ACN Internacional de Relaciones Institucionales ha destacado: «Este no es sólo un paso útil, sino también crucial. Hasta la fecha, la respuesta de la comunidad internacional a la violencia por motivos religiosos, y a la persecución religiosa en general, puede calificarse de demasiado escasa y tardía».

La resolución tiene un mensaje y un mandato claro, con un recordatorio a partir de ahora cada 22 de agosto, de que los actos de violencia por motivos religiosos no pueden y no serán tolerados por Naciones Unidas, los estados miembros y la sociedad. Esto implica, según Riedemann, que la protección de aquellos que sufren violencia por motivos

religiosos es también un reconocimiento de la libertad religiosa: una aceptación de la realidad sociológica de la religión en la sociedad, el papel positivo de la religión en las sociedades para garantizar la pluralidad y promover el desarrollo económico, «como declaró el papa Benedicto XVI, el derecho fundamental del individuo a buscar la Verdad, a buscar lo trascendente, a buscar a Dios.»

### **Aumento de la violencia contra los creyentes**

**A**DEMÁS de los casos más locales y puntuales de violencia por causas religiosas que se dan en el mundo, en los últimos cinco años ha habido varios acontecimientos calificados de genocidio. Esto ha hecho saltar las alarmas a nivel mundial sobre la violencia por causas religiosas. Uno de ellos ha sido el ataque sistemático de Daesh en Siria e Irak contra las minorías religiosas, sobre todo los cristianos y yazidíes. Otro el de la minoría musulmana rohingya en Myanmar, por no hablar de la violencia organizada contra la comunidad cristiana en el norte de Nigeria, República Centroafricana y otras zonas de África.

Las investigaciones de informes internacionales sobre la libertad religiosa, como los publicados por la Co-

misión de Estados Unidos para la Libertad Religiosa Internacional (USCIRF), el Centro de Investigación Pew y el Informe Libertad Religiosa en el Mundo de Ayuda a la Iglesia Necesitada, confirman el aumento sin precedentes de la violencia contra grupos religiosos, de prácticamente todas las religiones en todos los continentes. «Nuestro silencio es una vergüenza», afirma Mark Riedemann, «además, los cristianos son los que sufren mayor persecución». Además, los grupos religiosos están siendo erradicados de sus lugares de nacimiento. Antes de la invasión de 2003, los cristianos iraquíes eran 1,3 millones. Hoy en día hay, en el mejor de los casos, 300.000.

## Un plan de acción

**P**OR todo ello, cabe preguntarse si este reconocimiento se va a quedar en una conmemoración simbólica o si se seguirán tomando medidas para la denuncia y reducción de la violencia por motivos religiosos en el mundo. Riedemann asegura que «aunque es un paso importante, hay que seguir avanzando en este sentido. Corresponde a los Estados y a la sociedad civil garantizar que esta acción simbólica se convierta en una acción significativa. El objetivo final es prevenir actos de persecución religiosa en el futuro».

El director de ACN Internacional de Relaciones Institucionales propone, en este sentido, el establecimiento de una plataforma dedicada de la ONU a la que los representantes de los grupos perseguidos o de las ONG que trabajan con ellos, puedan participar y proporcionar información de primera mano sobre su situación y los retos a los que se enfrentan. «Estos estudios de casos servirían de base para reconocer las tendencias de las persecuciones, los autores de tales atrocidades, cómo operan, cómo se financian y, al hacerlo, ayudar a desarrollar un plan de acción acorde para prevenir tales actos en el futuro. Las Naciones Unidas deberían trabajar para establecer un tribunal internacional que aborde la cuestión de la impunidad de los actos de violencia por motivos religiosos cometidos por grupos que van desde Boko Haram hasta Al-Shabaab y Daesh.»

## Origen de la iniciativa

**L**A iniciativa de establecer un día mundial de las Víctimas de violencia contra la religión fue iniciada y llevada a cabo por Ewelina Ochab, abogada, autora y coautora de varios libros y artículos sobre la libertad religiosa. En septiembre de 2017, después de la conferencia internacional organizada por Ayuda a la Iglesia Necesitada en Roma sobre el

proyecto de reconstrucción de las aldeas cristianas de las llanuras de Nínive, Ochab propuso llamar la atención mundial sobre las violaciones de la libertad religiosa y, más concretamente, sobre la persecución de los cristianos. ACN apoyó esta iniciativa de promover una acción por parte de la comunidad internacional.

A lo largo del 2018 lanzó un llamamiento en 17 conferencias a representantes de Estados Unidos, Reino Unido y de la Unión Europea. Recibió apoyo de algunos de ellos. A mediados de 2018, el Ministerio de Asuntos Exteriores del gobierno polaco confirmó también su respaldo a la iniciativa y los Estados Unidos incluyeron la propuesta en su declaración y plan de acción Potomac. Ochab informó entonces a ACN: «Polonia presentó y procedió con los pasos necesarios en la Asamblea General de la ONU, obteniendo apoyo y trabajando en el borrador para asegurar el consenso. Fue un proceso largo con mucha gente involucrada, pero sin duda Ayuda a la Iglesia Necesitada fue la inspiración».

## ACN, con los cristianos perseguidos

**L**A fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada busca llamar la atención y proporcionar apoyo para ayudar a mantener viva la fe y la esperanza de aquellos cristianos que sufren y son perseguidos por su fe. «Gracias a la generosidad de nuestros donantes, recaudamos más de 100 millones de euros el año pasado y financiamos más de 5.000 proyectos en unos 139 países. Nuestros donantes son la base sobre la que construimos puentes de fe, esperanza y caridad. Pero además del apoyo financiero es necesario crear conciencia del sufrimiento de estas comunidades cristianas, para que sus gritos no queden sin ser escuchados, ni su sufrimiento pase desapercibido», concluye Riedemann.



Ayuda a la  
Iglesia Necesitada

Donativos:

[www.ayudaalaiglesianecesitada.org](http://www.ayudaalaiglesianecesitada.org)

Teléfono: 91 725 92 12

Banco Santander:

ES7400492674592814342966

Cualquier aportación, por pequeña que sea, es muy necesaria.



*Pequeñas  
lecciones  
de historia*

## Monasterio de Poblet (I): la leyenda sobre su fundación

GERARDO MANRESA

**E**L Real Monasterio de Santa María de Poblet, una de las abadías cistercienses más grandes de Europa, se encuentra rodeado de viñedos y de un frondoso bosque de pinos, cedros, abetos, encinas, robles, castaños, olmos, chopos... en una zona rica en agua, tanto por las numerosas fuentes que brotan como por estar en la confluencia del río Sec y el río Pruners, al pie de la serranía de Prades, en la cuenca del río Francolí. Las excavaciones arqueológicas han localizado construcciones precistercienses que hacen pensar en asentamientos anteriores, lo cierto es que el topónimo parece proceder de la adición del sufijo latino -etum, que indica colectividad de lo expresado por la raíz, a la palabra latina *populus alba*, topónimo escogido muy probablemente por la relación simbólica entre la corteza blanca del álamo, que además está muy presente en la zona, y el hábito blanco de los monjes cistercienses.

### El eremita Poblet y el rey taifa de Ciurana

**T**ODOS los hechos históricos de gran importancia se presentan envueltos, a través de los siglos, en una tenue neblina de leyenda o tradición popular que los idealiza y los sitúa en un mundo maravilloso de heroísmo, intervenciones sobrenaturales y pasiones humanas ennoblecidas, que los hacen sumamente atractivos. El hecho de suprimirlas por una crítica histórica exagerada es tan desagradable como el frío invernal que deshoja las plantas y árboles de nuestros parques, jardines y campos.

Poblet tiene su leyenda de oro, tan antigua como el mismo Cenobio y tan venerable como sus muros.

Un penitente, llamado Poblet, hacía vida eremítica en el huerto llamado «Lardeta», situado en un valle solitario de los montes de Roquerole. No lejos, mirándose en un riachuelo de aguas perennes, se levantaba un soberbio castillo moro, residencia del minúsculo rey de Ciurana. Un día mientras el santo ermitaño se dedicaba a la contemplación en su austero eremitorio, se vio súbitamente aprisionado por los soldados de aquel rey. Llevado a su presencia, a pesar de las amenazas y coacciones que se le hicieron para que abjurase de su fe cristiana, se afirmó más y más en Jesucristo y despreció a Mahoma. Encolerizado el Príncipe mandó encerrarle en una de las mazmorras del castillo.

Al día siguiente, cuando los carceleros vinieron a verle, constataron, estupefactos, que había desaparecido. Enterado Almira-Almominiz, que así se llamaba aquel rey taifa, mandó que partieran sus fieles en busca del fugitivo. Lo hallaron en su cueva haciendo su vida ordinaria de oración, penitencia y trabajo. Maniatado y bien custodiado fue llevado ante Almira-Almominiz que por se-

gunda vez le sepultó en una de las mazmorras del castillo y montó una guardia formidable que debía vigilar todos los movimientos del santo ermitaño. De nuevo la Virgen se le apareció y, sin que ningún poder humano lograra impedirlo, la Madre del Cielo lo libertó. Aún se repitió por tercera vez el prodigio precedido de un juramento del caudillo sarraceno que aseguró al santo penitente que si aquella vez lograba evadirse, daría fe a la intervención sobrenatural que le protegía y le dejaría en completa libertad de seguir su vida anacorética.

Personalmente el rey dirigió la guardia. Aherrojado, vigilado y sin poderse mover quedó aquel héroe de la Fe.

A pesar de ello se obró el prodigio. La Virgen acompañó a su siervo fiel desde el castillo a su cueva y el rey moro cumplió su juramento.

### Las tres luces

**L**A fama de este hecho, sigue explicando la leyenda, se divulgó por el país y corría de boca en boca entre los soldados de Ramón Berenguer IV (1113-1162), empeñado entonces en la conquista de aquellas tierras de Poblet, montañas de Prades y Castillo del rey de Ciurana, coincidiendo con la aparición sobre la frondosa alameda de «Lardeta» de tres hermosas luces sobrenaturales, que durante varias noches pudo admirar el ejército cristiano.

Movido por estas intervenciones celestiales, Ramón Berenguer IV prometió fundar un Monasterio en honor de la Virgen, levantando tres capillas en el lugar en que aparecía cada una de las tres luces. Acabada la campaña se edificó el Monasterio, llamado Poblet por el nombre del ermitaño. La misma tradición nos dice que éste se incorporó a la comunidad venida de Fontfreda (Abadía cisterciense de la Provenza, cerca de Narbona). Tres capillas románicas subsisten aún hoy día desde aquella primera construcción. Las ermitas de San Esteban, Santa María y Santa Catalina recuerdan aquel legendario prodigio.

Es costumbre en la Orden del Cister que, al acabar el rezo diario de lo que los monjes llaman «la Obra de Dios», sean encendidas dos velas sobre la mesa del Altar Mayor, mientras se canta la *Salve Regina*. En Poblet son tres las velas que arden en memoria de aquellas tres luces celestiales antaño aparecidas al ejército cristiano.

Es impresionante la solemnidad de aquel canto, cuando todas las noches los Monjes vuelven a repetirlo, después de ocho siglos, mientras el inmenso templo se llena de armonías y de sombras oscilantes proyectadas por aquellas tres minúsculas lenguas de fuego, que fulguran sobre la mesa del Altar Mayor.



# ACTUALIDAD RELIGIOSA

JAVIER GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

## «Varón y mujer los creó»

CON el objetivo de abrir una vía de diálogo sobre la cuestión del *gender* en la educación, tildada de «verdadera y propia emergencia educativa», la Congregación vaticana para la Educación Católica acaba de hacer público un nuevo documento (que lleva fecha de 2 de febrero de 2019) en el que «ofrece algunas reflexiones que puedan orientar y apoyar a cuantos están comprometidos con la educación de las nuevas generaciones a abordar metódicamente las cuestiones más debatidas sobre la sexualidad humana, a la luz de la vocación al amor a la cual toda persona es llamada».

El documento se inicia con un breve análisis de cómo ha evolucionado en las últimas décadas la visión del hombre en cuanto varón y mujer bajo el influjo de unas ideologías que, enfrentadas al orden de la naturaleza creada por Dios, ha tratado de imponer sus postulados en todos los ámbitos y, en especial, en el educativo. El estudio señala también algunos puntos de encuentro entre la concepción antropológica cristiana y estas ideologías de género, puntos que corroboran la perversa intención de los más conscientes defensores de estas doctrinas en cuanto el error, para engañar, debe ir acompañado siempre de algún tipo de verdad.

«Escuchado» en esta primera parte el estado de la cuestión, la Congregación vaticana propone diferentes argumentos racionales, tomados de la genética, la endocrinología, la neurología o la filosofía, por los que se muestra que lo masculino o femenino, por la misma naturaleza humana, forma parte constitutiva de la propia identidad personal.

Finalmente el escrito resalta el papel de la Iglesia, Madre y Maestra, que se pone al servicio de la comunidad humana para iluminar con la luz de la fe los fundamentos de lo que la razón va poco a poco descubriendo, evitando a su vez que ésta se desvíe del camino de la verdad. Y el primer paso consiste en reconocer que el ser humano posee una naturaleza que debe respetar y que no puede manipular a su antojo porque «Dios creó al hombre a su imagen». Y lo creó «varón y mujer» de manera que la diferencia sexual se encuentra enraizada en la misma realidad ontológica de la persona humana.

En esta perspectiva, –y recordemos que el documento está dirigido a todos los que se preocupan de corazón por la educación– «educar la sexualidad y la afectividad significa aprender con perseverancia y co-

herencia lo que es el significado del cuerpo en toda la verdad original de la masculinidad y la feminidad; significa aprender a recibir el propio cuerpo, a cuidarlo y a respetar sus significados. También la valoración del propio cuerpo en su femineidad o masculinidad es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente y enriquecerse recíprocamente».

Finalmente, la Congregación analiza el papel educativo de la familia, la escuela y la sociedad así como la gran responsabilidad a la que están llamados todos los formadores.

## En el centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús

LA consagración de España al Corazón de Jesús de 1919 vino precedida por una intensa preparación y dio abundantísimos frutos de renovación espiritual y apostólica, entre los que destaca la estela numerosa de mártires durante la persecución religiosa de 1934-1939.

En el próximo número de la revista nos haremos eco extensamente de la renovación de dicha Consagración que tuvo lugar el pasado 30 de junio en el Cerro de los Ángeles y de la que también esperamos grandes frutos de santidad para nuestro país «en un momento de la historia como el actual, en que el olvido de Dios está provocando heridas inimaginables en la vida de tantas personas». Porque también en esta ocasión esta consagración ha venido precedida por una extraordinaria presencia del Corazón de Jesús por todo nuestro país.

Desde el 2 de diciembre de 2018, en que se abrió la Puerta Santa de la basílica del Santuario del Cerro de los Ángeles para dar inicio al Año Jubilar, han sido innumerables los peregrinos que se han acercado a esta fuente inagotable de vida y santidad.

Y llama la atención la variedad de grupos, asociaciones, institutos religiosos o simples peregrinos de toda España que han subido el Cerro de los Ángeles para ganar el jubileo.

*Parroquias* (Alcorcón, Aranjuez, Fuenlabrada, Villanueva de la Cañada, Alcalá de Henares, Valdemoro, Navalcarnero, Ocaña, Escalona, Recas, Oviedo, Jerez de la Frontera, Ciudad Real, Coria-Cáceres, Cuenca, Vitoria, Plasencia, Sevilla, Barcelona, Zaragoza, la Coruña, Córdoba, Santa Cruz de Tenerife, etc.), *delegaciones diocesanas* (como las de Medios

de comunicación procedentes de las diócesis de Sant Feliu, Menorca, Palencia, Madrid, Oviedo, Granada, Valladolid, Valencia, Vitoria, Jaén, Guadalajara, Cartagena, Córdoba y Odisur, o las de catequesis de diferentes diócesis españolas), *sacerdotes y seminaristas* (entre los más numerosos los procedente de Toledo) e incluso todos los *obispos* españoles, aprovechando su presencia en Madrid para la Asamblea Plenaria, han peregrinado al santuario del Cerro a ponerse bajo la protección del Corazón de Cristo.

Y también miembros de *órdenes religiosas y movimientos eclesiales* (Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, salesianos, Heraldos del Evangelio, Regnum Christi, Siervos del Hogar de la Madre, Apostolado de la Oración y de la Divina Misericordia, Hijas de la Caridad, Guardia de Honor del Sagrado Corazón, de las Salesas, y del Apostolado Mundial de Fátima, Emaús y Effetá, hermanas de la Obra Misionera de Jesús y María, grupos de Vida Ascendente, Asociación Católica de Propagandistas, Domus Mariae), *alumnos y profesores* de diferentes colegios y universidades (colegio San José de Cluny de Pozuelo de Alarcón, Formación Profesional del Colegio Sagrado Corazón de Vallecas, Centro Diocesano de Teología de la Diócesis de Getafe, *Centro Académico* Romano Fundación, Milicia de Santa María del Colegio Sagrados Corazones de Madrid, Universidad CEU San Pablo de Madrid), *asociaciones y hermandades* (Ayuda a la Iglesia Necesitada, Hermandad de la Virgen de la Caridad de Illescas), residentes y profesionales de *centros de salud* (Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón en las localidades de Arroyomolinos y Ciempozuelos), reclusos de los *centros penitenciarios* de la diócesis de Getafe, militares pertenecientes a la unidad de Servicio del acuartelamiento San Juan de Ribera de Valencia y hasta el *club de fútbol* de Getafe, que ofreció su primera clasificación para competiciones europeas en la historia del club a la Virgen de los Ángeles y se sumó también a la celebración del centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón.

Sin embargo, es notoria una ausencia: ningún partido político, ayuntamiento, gobierno regional o nacional ha acudido a este Rey de Amor. Y si algunos políticos sí lo han hecho a título personal, esto manifiesta hasta qué punto el laicismo domina nuestras instituciones políticas, «negándose los gobernantes de las naciones a dar por sí mismos y por el pueblo públicas muestras de veneración y de obediencia al imperio de Cristo».

Que este manantial de gracias, que ha tenido como epicentro el Cerro de los Ángeles pero que también se ha dejado sentir en muchísimos otros sitios de España (e incluso en internet) donde se han multiplicado las iniciativas para hacer presente el

Corazón de Jesús, sea el prelude de los «increíbles beneficios que necesariamente vendrán a toda la sociedad civil al reconocer, pública y privadamente, la regia potestad de este divino Corazón».

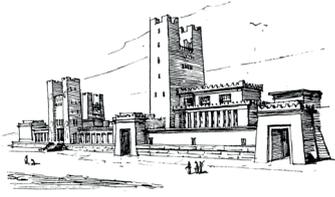
### Beatificados siete obispos mártires en Rumanía

EN el número anterior notábamos el inmenso número de mártires que ha habido en el siglo XX. Pues el pasado 2 de junio, coincidiendo con el viaje apostólico del papa Francisco a Rumanía (31 de mayo–2 de junio) y durante la celebración de la «Divina Liturgia» (misa en el rito bizantino) en la que estuvieron presentes más de sesenta mil fieles y otros veinte mil la siguieron a través de pantallas instaladas por toda la ciudad de Blaj, el Santo Padre beatificó a siete nuevos mártires, siete obispos greco-católicos asesinados durante la dictadura comunista en los años cincuenta.

Los mártires (Valeriu Traian Frențiu, Vasile Aftenie, Ioan Suci, Tit Liviu Chinezu, Ioan Bălan, Alexandru Rusu y Iuliu Hossu) fueron encarcelados y torturados entre 1950 y 1967 durante la durísima persecución contra los greco-católicos que sacudió Rumanía al finalizar la segunda guerra mundial.

Durante la homilía, el Papa resaltó que «ante la feroz opresión del régimen, estos obispos manifestaron una fe y un amor ejemplar hacia su pueblo. Con gran valentía y fortaleza interior, aceptaron ser sometidos a un encarcelamiento severo y a todo tipo de ultrajes, con tal de no negar su pertenencia a su amada Iglesia. Estos pastores, mártires de la fe, han recuperado y dejado al pueblo rumano una preciosa herencia que podemos resumir en dos palabras: libertad y misericordia. (...) También hoy reaparecen nuevas ideologías que, de forma sutil, buscan imponerse y desarraigar a nuestros pueblos de sus más ricas tradiciones culturales y religiosas. Colonizaciones ideológicas que desprestigian el valor de la persona, de la vida, del matrimonio y la familia y dañan con propuestas alienantes, tan ateas como en el pasado, especialmente a nuestros jóvenes y niños dejándolos desprovistos de raíces desde donde crecer».

Apenas una semana después de esta beatificación, el Santo Padre autorizaba la promulgación del decreto que reconoce el martirio de las siervas de Dios María Colón Gullón Yturriaga y dos compañeras, enfermeras de la Cruz Roja asesinadas «por odio a la fe» en Pola de Somiedo (Asturias) el 28 de octubre de 1936, y el 22 de junio el cardenal Ángelo Becciu beatificaba en la catedral de la Almudena a catorce concepcionistas franciscanas martirizadas el 7 de noviembre de 1936 en Madrid.



# ACTUALIDAD POLÍTICA

JORGE SOLEY CLIMENT

## Sorpresa en las elecciones australianas

**L**AS elecciones australianas, hasta ahora siempre tan previsibles, han dado al traste con todas las encuestas al concluir con la victoria de la coalición conservadora liderada por Scott Morrison, que se ha convertido en el primer presidente del gobierno presbiteriano del país.

### DERROTA DE UN LABORISMO VOLCADO EN LEYES DE INGENIERÍA SOCIAL

El Partido Laborista, favorito en todas las encuestas, se presentaba con un programa que incluía, como propuestas más destacadas, importantes subidas de impuestos para financiar políticas radicales en el campo energético y medioambiental para combatir el supuesto cambio climático. Durante la campaña, además, el candidato laborista, Shorten, atacó las convicciones religiosas de Morrison, acusándole de fanatismo e intolerancia respecto a los homosexuales por su posición contraria a los matrimonios entre personas del mismo sexo.

Estos ataques han coincidido con la polémica por la suspensión de la estrella del rugby australiano, Israel Folau, también por sus declaraciones contrarias al matrimonio entre personas del mismo sexo. El caso Folau ha mostrado que la momentánea tolerancia con aquellos que siguen defendiendo el matrimonio ha dejado paso a una creciente presión para impedir cualquier muestra de disensión con la ideología de género, que viola abiertamente la libertad de expresar creencias religiosas. Los ataques a la religión de Morrison, el caso Folau y las intenciones de los laboristas de impedir que los colegios puedan exigir a sus docentes que no vayan contra el ideario del centro educativo, movilizaron a miles de cristianos preocupados por la creciente persecución a la que se ven sometidos (en muchos colegios privados se tomó la decisión extraordinaria de pedir a los padres que no votasen laborista).

### IDEOLOGÍA DE GÉNERO CONTRA PATRIA POTESTAD

El anuncio laborista de un plan para crear un Centro Nacional de Género que arrebatase la patria potestad a los padres de niños con dudas acerca de su sexualidad hizo saltar todas las alarmas. Por último,

la agresiva campaña de la diputada laborista Tanya Plibersek para extender el aborto gratuito en todos los hospitales públicos confirmó que una victoria laborista iba a significar un enorme paso para la imposición de leyes contrarias a la vida y a las libertades.

La suma de todas estas medidas, mayoritarias en ciertos ambientes urbanos, provocó la reacción del votante cristiano y de los electores del ámbito rural, que dieron la vuelta a todos los pronósticos. Aunque la marea de desprecio y persecución que se cierne sobre los cristianos australianos está lejos de haber sido revertida, al menos se ha podido contener.

## El terror islamista se traslada hacia el oeste de África

**D**ERROTADO, al menos por el momento, el islamismo en otras regiones, Burkina Faso, la antigua colonia francesa del África occidental sin salida al mar limítrofe con otros seis países, se ha convertido en uno de los focos de ataques yihadistas que riegan regularmente con la sangre de mártires aquellas tierras. Si en 2016 se registraron 12 ataques yihadistas en el país, en 2017 fueron 33 y en 2018 llegaron a 158. Una tendencia que, por desgracia, continúa en 2019.

Monseñor Teófilo Nare, obispo de Kaya, confirmando uno de los últimos ataques perpetrados, ha declarado que «está claro que se quiere eliminar la presencia cristiana» en el área septentrional de Burkina Faso. En efecto, en la ofensiva islamista desde el Magreb hacia el sur del continente africano, el yihadismo juega un papel determinante de conquista y sumisión al islam de los territorios «contaminados» por la presencia de infieles o, incluso, de musulmanes no suficientemente devotos.

### TAMBIÉN ATAQUES A ESCUELAS Y MAESTROS

En realidad se estima que desde 2015 los yihadistas de Ansar ul Islam y Estado Islámico en el Gran Sahara han asesinado a unas 400 personas y han forzado al exilio a más de 100.000 personas. Lo que antes había sido un modelo de convivencia entre cristianos y musulmanes se ha convertido en un infierno para los católicos, un 19% de los casi 18 millones de población del país y cuya fe se remonta

a la labor que los misioneros franceses empezaron en 1896 en la entonces región del Alto Volta.

Los objetivos de los ataques terroristas, además de las iglesias, son en muchas ocasiones las escuelas y los docentes, culpables de difundir una instrucción occidental. Así, el incendio de escuelas y el asesinato de maestros se han convertido en algo común. El resultado ha sido que, en 2018, en las regiones del norte, el Sahel y el este, fronteras con Mali y Níger, han cerrado 1.111 escuelas sobre un total de 2.869, y muchas de las que permanecen abiertas casi no tienen alumnos, pues los padres temen las represalias de los yihadistas. De este modo, se calcula que más de 150.000 niños permanecen sin escolarizar. Una tragedia que se une a los asesinatos, muchos durante las celebraciones litúrgicas, que se van repitiendo con regularidad y van llenando de mártires esas tierras africanas.

### Victoria nacionalista en la India

Las elecciones generales de mayo de 2019 en la India se han saldado con la holgada victoria del líder nacionalista hindú Narendra Modi, una noticia preocupante para la cada vez más discriminada minoría católica. Con el 65% de los votos sobre un censo de 900 millones, Modi y su Bharatiya Janata Party (BJP) han demostrado que tienen el apoyo de la mayoría de la población india. Si en las anteriores elecciones Modi había obtenido la victoria presentándose como el adalid de la reforma económica, en esta ocasión su partido se ha centrado en el fortalecimiento de la identidad india, que consideran esencialmente hindú.

#### AGRESIONES Y LEYES CONTRA LOS CRISTIANOS

Los cristianos en la India son solamente el 2,3% de la población, aunque tienen un papel social más importante que el que se deriva meramente de su número gracias a sus prestigiosas escuelas y hospi-

tales. El sentimiento anticristiano no es ninguna novedad, pero se ha intensificado durante los últimos años, en especial desde la llegada al poder de los nacionalistas hindúes en 2014. Este fenómeno ha provocado una creciente hostilidad, que incluso se traduce en agresiones físicas, y la aprobación de leyes que limitan la libertad para practicar la religión.

Las cada vez más comunes agresiones contra las minorías han sido animadas y justificadas por el movimiento Hindutva, que aspira a purgar la India de cualquier influencia no hindú para, de este modo, construir una nación hindú pura. El BJP es la rama política del movimiento que, resulta obvio, considera que los cristianos no tienen cabida en su noción de lo que debería ser la India.

En cuanto a las leyes restrictivas, un ejemplo es la introducida el año pasado en el estado de Uttarakhand por el BJP en el gobierno. Se trata del décimo estado de la India en aprobar una «ley anti conversión», que pone trabas a la conversión a otras religiones que no sea la hindú. En concreto, si un hindú quiere adoptar otra fe, debe inscribirse en un registro oficial con anterioridad. Algunas de estas leyes, las más radicales, exigen que cualquier sacerdote que pretenda aceptar a un hindú en la Iglesia católica debe también registrarse previamente en un registro oficial.

#### INDIA COMO PAQUISTÁN, EL PAÍS DE LOS PUROS

Separada de Paquistán desde su independencia, la India parecía seguir un camino diverso de su vecino musulmán, el país de los puros, donde los no musulmanes sufren persecución y discriminación. Pero los últimos años, con el creciente nacionalismo hindú y, de su mano, las restricciones cada vez más fuertes hacia quienes no son de religión hindú, están provocando que la India se asemeje cada vez más a Paquistán, convirtiéndose en un país sólo para los puros, sólo que en esta ocasión no musulmán, sino hindú. En cualquier caso, los cristianos no tienen sitio ni en uno ni en otro.

#### INTENCIONES DEL PAPA ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN



##### Julio:

*Universal:* Para que todos aquellos que administran la justicia obren con integridad, y para que la injusticia que atraviesa el mundo no tenga la última palabra.

##### Agosto:

*Por la evangelización:* Para que las familias, gracias a una vida de oración y de amor, se conviertan siempre más en «laboratorios de humanización».

## Fra Angélico, «una oración pintada»

GUILLERMO PONS PONS

*Con motivo de la actual exposición «Fra Angélico y los inicios del Renacimiento en Florencia» que se exhibe en el Museo del Prado nuestro colaborador Guillermo Pons ha escrito el presente artículo que analiza la obra de este excelente pintor cuya profunda devoción religiosa inspiró toda su pintura. Esta exposición, en la que participan más de 40 prestadores de Europa y América, gravita alrededor de «La Anunciación» del Museo de El Prado, que se exhibe ahora en toda su plenitud tras su reciente restauración, y junto a ella se pueden contemplar la «Virgen de la Granada», incorporada a la colección de El Prado en 2016.*

UNA de las primeras y maravillosas obras pictóricas que realizó el beato Juan de Fiesole (Fra Angélico) es una sugestiva tabla en la que este fraile dominico, exquisito e inspirado pintor del siglo XV, nos presenta a María sentada en una sede invisible, tras la cual se extiende un precioso lienzo que sostienen dos ángeles, y teniendo ella sobre sus rodillas a Jesús Niño, al cual presenta media granada con su corteza, cuyos rojos granos el hijo parece que quiere extraer con los pequeños dedos de su mano derecha, mientras con la izquierda encierra otro pequeño fruto de difícil identificación, pero que no sin razón se piensa que debe ser un níspero con su lustrosa piel amarilla. A muy jugosas interpretaciones se presta el contenido de esta interesante y espléndida pintura del fraile dominico, al que el pueblo empezó a llamar el beato Angélico, al cual san Juan Pablo II en 1982 otorgó oficialmente la categoría de la beatificación y le proclamó patrono de todas las artes nobles y especialmente de los pintores.

### Un pintor de talante angélico y de delicioso arte

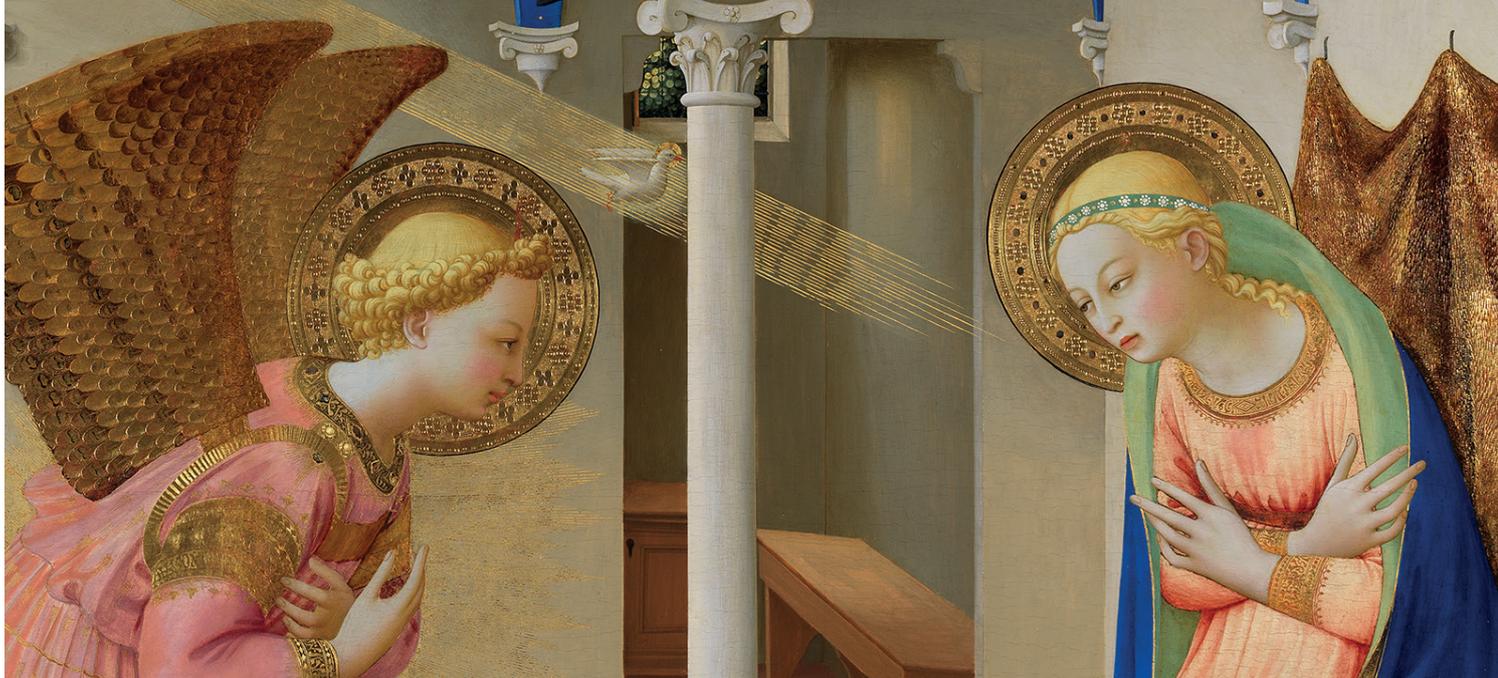
EN el siglo XV, época marcada por intensas conmociones estructurales, y sumida en los desvaríos de no pocas actitudes personales irresponsables, surgen también vivos anhelos de reforma moral y expresiones de una honda espiritualidad. En la región de Florencia podemos apreciar detalladamente esta confluencia de rumbos e intenciones. Hacia el año 1420 un joven pintor, ya conocido por su habilidad y buen sentido acudía a las puertas del pequeño convento dominicano de Santo Domingo de Fiesole, solicitando incorporarse a la vida religiosa. Había nacido en los alrededores del castillo de Vicchio en el valle del Mugello; se llamaba Guido de Pietro; tenía algo más de veinte años y le acom-

pañaba su hermano Benedetto que también quería ser fraile dominico. Guido como religioso tomó el nombre de fray Juan de Fiesole y cinco años después recibió la ordenación sacerdotal.

Destacó enseguida este fraile por la exquisita inspiración que se manifestaba en sus obras y por la suavidad y belleza de su estilo. Todo cuanto ganaba con su oficio era para la orden y para los indigentes. «Fue santísimo en sus costumbres y muy amigo de los pobres» escribió el humanista Vassari. En el interior de los conventos de su Orden, tanto en el de Fiesole como sobre todo en el de San Marcos en Florencia permanecen sus pinturas sobre los muros de sus corredores y las celdas de los frailes, preciosas figuras y escenas religiosas, que él consideraba como «una oración pintada». También encargos para iglesias y casas particulares, que constituían fervientes invitaciones a la oración y contemplación de los misterios de la fe cristiana.

No se ponía a pintar sino después de haberse preparado con la plegaria y mientras hacía estas labores artísticas su corazón permanecía muy unido al Señor, pues decía: «quien hace cosas referentes a Cristo, con Cristo ha de estar siempre». En 1445 fue llamado a Roma, donde el papa Nicolás V le encargó decorar una capilla con las historias de san Esteban y san Lorenzo. El Pontífice le manifestó mucho aprecio y de tal modo reconocía su ejemplaridad de vida y su buen criterio, que le habló de designarle como arzobispo de Florencia. Él declinó asumir esta responsabilidad, proponiendo que esa dignidad se la otorgara a un religioso de su orden, que en efecto fue nombrado y es san Antonino de Florencia. Durante tres años fray Juan ejerció el cargo de prior de su convento de Fiesole, que había sido fundado por el beato Juan Dominici.

El nombre de «Fra Angélico» se lo aplicaron los religiosos de su orden, después de su muerte, poniéndolo en relación con el espíritu y los frutos de santo Tomás de Aquino, el «Doctor Angélico»



*La Anunciación*, Fra Angélico (hacia 1426)

tan renombrado por su ciencia teológica no sólo en la Orden, sino en toda la Iglesia. La muerte santa de fray Juan ocurrió en Roma el 18 de febrero de 1455, en el convento de Santa María sopra Minerva, en cuya iglesia, que viene a ser casi la única de estilo gótico existente en la Urbe, permanece la sepultura del beato Angélico, excelso pintor del cual san Pablo VI en referencia a su pintura dijo: «Lo que se expresa es una voz surgida de la misma profundidad del alma, una forma que se aleja de toda forma de engaño de escenario, de representación puramente exterior».

### La Anunciación a María

ENTRE las más bellas y famosas pinturas de Fra Angélico descuellan las del misterio de la Anunciación a María, entre las cuales destacan la del Museo del Prado por lo exquisito de toda la composición y la del convento de San Marcos por la frescura y sencillez de su estilo. Un maestro de novicios había dicho al autor unas palabras de augurio que han obtenido un muy exacto cumplimiento, y son éstas: «La lengua más elocuente enmudecerá con la muerte, en cambio vuestras maravillosas pinturas celestiales hablarán de los valores de la religión y de las virtudes a través de los siglos».

Este mismo resultado de la fecundidad espiritual de la pintura de Fra Angélico lo hallamos descrito en el relato de la conversión de un poeta francés llamado Henri Ghéon. Él mismo afirma que su apro-

ximación a la fe se había efectuado al contemplar la pintura de la Anunciación en el convento de San Marcos de Florencia, y lo expresa diciendo: «El

*No se ponía a pintar sino después de haberse preparado con la plegaria y mientras hacía estas labores artísticas su corazón permanecía muy unido al Señor, pues decía: «quien hace cosas referentes a Cristo, con Cristo ha de estar siempre».*

arte me había arrebatado ya otras veces, pero nunca como en esta ocasión. Estaba tocando este límite indefinido entre lo humano y lo divino, entre lo terrestre y lo seráfico, entre lo que es del mundo y lo que es del Cielo»<sup>1</sup>.

### Imágenes marianas con frutos diversos

UN crítico de arte hace notar que en Fra Angélico «la fusión del materialismo y alegorismo constituye uno de los aspectos salientes de la reforma que apoyándose en las nuevas ideas estéticas pretende realizar en el campo específico de la pintura religiosa»<sup>2</sup>. Pero hemos de reconocer que a este propósito nuestro pintor y fraile dominico sigue una tradición muy afianzada ya en todo el

1. F. LELOTTE, *Convertidos del siglo XX*, Studium, Madrid 1956, p. 10.

2. GIULIO CARLO ARGAN, *Fra Angélico*, Skira Carroggio, Barcelona 1968, p. 28.

curso de la Edad Media. En la imaginería del arte románico hallamos, en efecto, muy desarrollado el simbolismo de los frutos que se colocan junto a las figuras de María y de Jesús niño.

En el románico en las imágenes sedentes de María que tiene sobre su regazo al Niño Jesús, es frecuente que ella sostenga sobre su mano derecha la representación de una manzana. No cabe duda de que ese detalle sea una clara alusión al fruto prohibido que Adán come en el paraíso terrenal por complacer a Eva, seducida ella por la serpiente. El colocar esta fruta en la mano derecha de la Virgen viene a ser un simbólico reclamo de la doctrina de los Santos Padres que desde muy antiguo presentan a María como «la nueva Eva». San Justino, por ejemplo, en el siglo II lo expresa diciendo: «Porque Eva, cuando aún era virgen e incorrupta, habiendo concebido la palabra que le dijo la serpiente, dio a luz la desobediencia y la muerte, pero María, la Virgen, concibió fe y gozo cuando el ángel Gabriel le dio la buena noticia de que el Espíritu del Señor vendría sobre ella y que la virtud del Altísimo la cubriría con su sombra, por lo cual lo nacido de ella, santo, sería el Hijo de Dios»<sup>3</sup>.

Entre las muchas imágenes románicas españolas en que aparece esta simbólica manzana cabe destacar la de Montserrat, la conocida como de la Majestad, de la catedral de Astorga, la del Mirón (Soria) y la muy singular de la población de Covet Pallars Jussà (Lérida), que por su elegante decoración pictórica alguien ha calificada como un *naif* de la escultura románica. En los siglos en que domina el arte gótico resulta menos frecuente que las imágenes de la Virgen lleven símbolos de frutas, en vez de las cuales suelen aparecer algunas flores o adornos de coral. En el siglo XV será cuando se generalice el poner de nuevo en manos de María diversidad de frutos entre los cuales destaca el de la granada, que se considera muy apropiado para ello por razón de los simbolismos que se atribuyen a esta fruta, muchas veces considerada como interpretación de una plenitud de dones o de una generosa entrega.

### La Virgen de la Granada, sugestiva pintura de Fra Angélico

No sabemos a punto fijo el año en que este inspirado pintor dominico, que se había formado en cuanto a su arte pictórico bajo la guía o la imitación de Lorenzo Mónaco, religioso camaldulense, realizó sobre una tabla preparada con la técnica denominada «al temple» esta mara-

villosa pintura de la Virgen. Hay, sin embargo, muy válidas razones para afirmar que debió efectuar este trabajo entre el año 1425 o el siguiente, poco después de haber realizado la excelente pintura de la Anunciación existente en el Museo del Prado. Resulta también muy digno de consideración que estas tan excelsas obras coinciden con el tiempo de su ordenación como sacerdote.

Desconocemos quien le confió el encargo de este cuadro de la Virgen de la Granada, que por sus dimensiones medianas tiene las características de las pinturas destinadas a una vivienda familiar, coincidiendo con los llamados *colmi*, o sea tablas que se solían enmarcar en una bella ornamentación y se colocaban en una destacada sala de la vivienda de una familia distinguida. Los materiales con que se realizó esta pintura fueron de singular categoría: planchas de oro, algunas de las cuales quedaron incluso recubiertas por los colores que se distinguían por su elevado precio, como es el caso del abundante colorido azul del manto de la Virgen, que se conseguía a base del precioso mineral llamado lapislázuli.

Laurenze Kanter, que es considerado como el máximo experto en cuanto a la valoración de la obra pictórica del Angélico, afirma que el cuadro de la Virgen de la Granada figura «entre las más bellas pinturas de toda la carrera de Fra Angélico». Esta obra en 1817 fue adquirida en Florencia por Carlos Miguel Firtz Stuart y Silva, XIV Duque de Alba de Tormes.

En 1955 con motivo del quinto centenario de la muerte de Fra Angélico, la pintura de la Virgen de la Granada figuró en una exposición realizada en Florencia, lo cual contribuyó a que la obra fuera objeto de una universal admiración. En 2012 la Casa de Alba traspasó la propiedad de esta valiosísima pintura al Museo del Prado, y la limpieza efectuada en la obra ha revelado que la superficie de la pintura se encuentra en un excelente estado de conservación. Es probable que la pintura haya sido recortada en la parte superior, al darle una forma rectangular que posiblemente no tuviera al principio debido al estilo gótico de su marco original. Quizá por ello haya desaparecido un tercer ángel que sustentara la parte superior del dosel que sostienen los dos ángeles colocados a la altura del rostro de la Virgen<sup>4</sup>.

Con los colores vivos, con el esplendor de los adornos y la calidad de los pigmentos Fra Angélico daba a sus obras de arte una categoría y una vistosidad que concordaran con la excelsitud de los misterios del cristianismo, especialmente cuando se

3. *Diálogo con Trifón*, 100, 4: PG 6, 709.

4. Así se insinúa en una conferencia pronunciada en el Museo del Prado por CARL BRANDON STREHIKE, conservador del Museo de Arte de Filadelfia.



*La Virgen de la Granada*, Fra Angélico (hacia 1426)

trataba de pinturas destinadas a las iglesias o a las viviendas de familias distinguidas, pero en aquellas pinturas que habían de figurar en las casas religiosas a fin de suscitar la devoción de sus moradores, procuraba que se distinguieran por una mayor austeridad y sencillez, como puede comprobarse en las del convento de San Marcos de Florencia.

Es admirable el efecto de serenidad del rostro de María, cuya mirada se dirige hacia el espectador. El brazo izquierdo de la Virgen se apoya sobre un invisible elemento del asiento que se halla totalmente cubierto por el sencillo y a la vez elegante manto azul de María. La actitud de la madre en este detalle es el de prestar apoyo al cuerpo infantil del hijo que está sentado sobre las rodillas con su vestido rojo semejante al de la túnica de su madre, que coinciden con el color de los granos de la fruta que ha dado nombre a esta famosa composición pictórica.

El marco actual de la pintura es neogótico y contiene un arco azul con estrellas doradas, símbolo de la gloria celeste.

### Los insinuantes simbolismos de la granada

**E**L cultivo de los granados parece que llegó a Europa en la época de los movimientos políticos y comerciales de los fenicios. Los terrenos suaves de la costa mediterránea le resultan especialmente favorables. Las cualidades de su fruto se prestaron desde antiguo al desarrollo de hermosos simbolismos que son frecuentes en los libros bíblicos. Entre los frutos que aportaron los exploradores enviados por Moisés a la tierra de Canaán junto al famoso racimo de uvas, que hubo de ser sostenido a hombros por dos individuos, figuraban

también las granadas (Nm 13,23); en la vestiduras del Sumo Sacerdote habían de figurar bordados representando granadas (Ex 28,33-34) y en el Templo edificado por Salomón aparecen también las granadas como adorno (1Re 7,18).

No cabe duda de que la granada por razón de su plenitud y multiplicación de granos resulta un símbolo de la esplendidez y la abundancia de los dones divinos. Pero especialmente en el Cantar de los Cantares con los granados y sus frutos se hace frecuentes alusiones al amor, a la belleza y a la felicidad. También se halla la alabanza de un vino aromático y mosto de granadas (Ct 8,2), como bebida muy apropiada para un día que se manifiesta colmado de gozo.

San Juan de la Cruz, escritor místico y literato español de gran prestigio, escogió también como símbolo el mosto de granadas en su libro titulado *Cántico espiritual*, a fin de manifestar los sublimes misterios de la unión del alma con Dios, que expresa en esta estrofa:

Y luego a las subidas  
cavernas de la piedra nos iremos,  
que están bien escondidas,  
y allí nos estaremos,  
y el mosto de granadas gustaremos.

El santo mismo expone el sentido espiritual y simbólico de la estrofa diciendo: «Las granadas significan aquí los misterios de Cristo, y los juicios de la sabiduría de Dios, y las virtudes y atributos

*La granada que sostiene la Virgen, y en la cual pone su mano derecha el Niño Jesús, por los múltiples granos intensamente unidos en el interior de la sabrosa fruta y de encendido color rojo, vendría a significar el gozo del pueblo cristiano por la recuperación de la unidad eclesial.*

de Dios, que del conocimiento de estos misterios y juicios se conocen en Dios que son innumerables. Porque así como las granadas tienen muchos granos, nacidos y sustentados en aquel seno circular, así cada uno de los atributos y misterios y juicios y virtudes de Dios contiene en sí gran multitud de ordenaciones maravillosas (Canción 37, 5).

El sentido simbólico que Fra Angélico quería expresar en su pintura de la Virgen de la Granada debió tener probablemente un contenido eclesiológico, si ponemos atención en la circunstancia de

que los años de la ejecución de este trabajo estaban felizmente marcados por la extinción del cisma que se había producido en la Cristiandad por las dudosas elecciones del Romano Pontífice, situación angustiosa que prácticamente había cesado en 1417 con la elección del papa Martín V. La granada que sostiene la Virgen, y en la cual pone su mano derecha el Niño Jesús, por los múltiples granos intensamente unidos en el interior de la sabrosa fruta y de encendido color rojo, vendría a significar el gozo del pueblo cristiano por la recuperación de la unidad eclesial.

El pequeño fruto firmemente sostenido por el hijo en su mano izquierda, teniendo en cuenta las dimensiones infantiles del niño, con razón se juzga que probablemente se trate de un níspero, pieza frutal que albergando en su interior unas lustrosas semillas íntimamente trabadas entre sí, pueden muy bien considerarse como alusivas a la inseparable unión de los cristianos en el seno de la Iglesia.

En el *Cantar de los cantares* al anunciarse el gozo inefable del encuentro amoroso, en el que se simboliza el misterio de la encarnación, o sea, el místico desposorio de la humanidad con su Creador, se menciona las encendidas flores del granado, siendo esta floración presagio de la pasión y resurrección del Señor: madrugaremos para ir a las viñas, veremos si brota ya la vid, si se entreabren las flores, si florecen los granados, y allí te daré mis amores (Ct 7,13). Fray Luis de León comenta el sentido espiritual de los enjundiosos versos del poema bíblico, diciendo: «Y demás de estos gustos y pasatiempos, que tendremos en gozar del campo y andarnos viendo cómo florecen los árboles, no nos faltarán buenos mantenimientos, dulces y sabrosas frutas, así de las frescas y recién cogidas como de las de guarda, que son riquezas de que suele abundar la vida rústica; lo cual todo, dice, yo te lo guardaré dentro de mi casa y de mis puertas y te lo aderezaré»<sup>5</sup>.

Resulta significativo que en la cumbre del monte Tabor, donde Jesús manifestó su gloria y sus egregios dones a los tres discípulos escogidos para ello, se ofrezca a los peregrinos, entre otras bebidas con sabor de frutos, la obtenida del jugo de granadas, aquella mencionada por san Juan de la Cruz al decirnos: «y el mosto de granadas gustaremos».

5. FRAY LUIS DE LEÓN, *Exposición del Cantar de los cantares*, 7, 12.



info@balmeslibreria.com  
 www.balmeslibreria.com  
 682 856 468  
 93 317 80 94

# BALMES

LIBRERIA

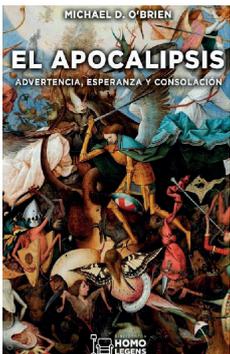


- Servicio inmediato de venta on line.
- Recomendaciones a través de la web en las diferentes áreas.
- Libros de filosofía, teología, espiritualidad y humanidades.
- Servicio de suscripción a nuestra revista.
- Acceso a la hemeroteca de **CRISTIANDAD**.
- ¡Síguenos en Facebook y a través de nuestro canal de youtube!
- ¡Consulta nuestro blog!
- Servicio de suscripción a *L'Osservatore Romano* y revistas nacionales y extranjeras.



¡Efectúa un pago anual de 23 euros y disfruta de todos los envíos gratis durante un año! Podrás contratar este servicio cuando estés completando tu pedido.

## CRISTIANDAD les recomienda este mes:



**El Apocalipsis**  
 Autor: O'Brien, Michael  
 Editorial: Homo legens  
 148 páginas  
 Precio: 16,90 €

El novelista y ensayista Michael O'Brien publicó en diciembre de 2017 su nuevo libro: *The Apocalypse. Warning, Hope & Consolation*. Esta vez no es una novela como sus prodigiosas *Padre Elías, un apocalipsis* o *El padre Elías en Jerusalén*; esta vez es un ensayo, una lectura para la formación y para la esperanza.

Este libro constituye una llamada de atención. Es muy relevante para nuestros tiempos. Una plétera de visiones que evocan las palabras de Cristo, de la Escritura, de los primeros Padres y de autores modernos como Lewis, Chesterton, Tolkien, Ratzinger, Christopher Dawson, Josef Pieper...



**La sociedad tradicional y sus enemigos**  
 Autor: Gamba, José Miguel  
 Editorial: Guillermo Escolar  
 140 páginas  
 Precio: 19,50 €

José Miguel Gamba acaba de publicar un libro en el que propone una excelente introducción, a la vez perspicaz y accesible, al pensamiento político tradicional.

Frente a las visiones ideológicas sesgadas, el autor aboga por una visión armónica que permita unificar en su significación profunda el conjunto de males de apariencia disímil que nos perturban. Y esa visión armónica sólo puede brindarla el pensamiento tradicional que quiere recuperar, «los principios que la inspiraban y la experiencia acumulada a su calor, para darles renovada vitalidad a tenor de las circunstancias presentes».



**Por qué somos católicos**  
 Autor: Horn, Trent  
 Editorial: Palabra  
 304 páginas  
 Precio: 18,90€

*Por qué somos católicos* es un libro que explica la fe católica y que puede leer cualquier persona, sea atea, católica practicante o no. En él, Trent Horn usa un lenguaje sencillo, analogías sugerentes e historias reales que ayudan al lector a entender verdades sobre Cristo, la doctrina católica y sus enseñanzas morales.

Es un libro de apologética escrito por alguien que tuvo que afrontar las objeciones comunes contra la fe católica en su proceso de conversión. No habla pues en abstracto, sino que sus palabras parten de su propia experiencia.



**Reparte tus siete dones...**  
 Autor: Munilla Aguirre, José Ignacio  
 Editorial: Samaritana  
 136 páginas  
 Precio: 8,00 €

Este pequeño libro recoge la transcripción de ocho programas radiofónicos que el obispo de San Sebastián protagonizó en el espacio *Catecismo de la Iglesia Católica* de Radio María España, allá por el año 2014, abordando la explicación de los dones del Espíritu santo. De ahí el estilo de la redacción. Dado que el Catecismo de la Iglesia Católica presenta la existencia de estos dones de forma muy sobria y escueta (CIC 1830-1831), el Obispo Munilla se ha servido de diversos manuales de Teología Espiritual para desarrollar la explicación de la doctrina católica sobre la naturaleza de los dones del Espíritu Santo, así como sobre la descripción detallada de cada uno de ellos.

# CONTRAPORTADA

«Que el Corazón de Jesús sea honrado en la Eucaristía»



Con todo, en primer lugar, deseamos que, por medio de una más intensa participación en el Sacramento del altar, sea honrado el Corazón de Jesús, cuyo don más grande es precisamente la Eucaristía. En el sacrificio eucarístico, en efecto, se inmola y se recibe a nuestro Salvador, pues vive siempre para interceder a favor de nosotros (Heb 7, 25), cuyo Corazón fue abierto por la lanza del soldado y vertió sobre el género humano el torrente de su sangre preciosa, mezclada con agua. En este excelso sacramento, además, que es el vértice y el centro de los demás sacramentos, «la dulzura espiritual es gustada en su misma fuente y se hace memoria de aquella insigne cari-

dad que Cristo ha mostrado en su pasión» (S. Tomás de Aquino, *Opúsculo*, 57). Es necesario entonces –utilizando las palabras de san Juan Damasceno–, que “nos acerquemos a Él con deseo ardiente...” para que el fuego de nuestro deseo, como recibiendo el ardor de las brasas, destruya, quemándolos, nuestros pecados e ilumine los corazones de tal manera que en el contacto habitual con el fuego divino nosotros también nos hagamos ardientes y semejantes a Dios» (San Juan Damasceno, *De fide orth.*, 4, 13: PG 94, 1150).

SAN PABLO VI, carta apostólica *Investigabiles divitias Christi* (6.2.1965)